Socialismo o Barbarie

PUBLICACIÓN DEL MOVIMIENTO AL SOCIALISMO - www.mas.org.ar - masarg@mas.org.ar - Año IX - Nº 216 - 22/12/11 - $ 4

TERMINAN EL AÑO VOTANDO EL PRESUPUESTO PARA EL AJUSTE,
Y LA LEY ANTITERRORISTA PARA REPRIMIR LAS LUCHAS..

LEYES EXPRESS CONTRA LOS TRABAJADORES

CONGRESO NACIONAL DEL NUEVO MAS

"La gran herencia del Argentinazo es la recomposición obrera"



www.socialismo-o-barbarie.org

Se actualiza los domingos

Edición del 8/12/11

Rusia:
Algo está cambiando

• Al menos 200 detenidos en las protestas contra el fraude electoral - Tropas del Ejército en Moscú para proteger el Kremlin, por Dmitri Polikárpov, corresponsal en Rusia, El Periódico, 06/12/11
• Unas 10 mil personas protestan en Moscú por elecciones fraudulentas, por Juan Pablo Duch, corresponsal en Rusia, La Jornada, 06/12/11
• "Voto castigo" contra Putin y Medvédev - Rusia Unida sigue siendo el primer partido pero no logra una arrolladora mayoría, por Pilar Bonet, desde Moscú, El País, 05/12/11
• Entre acusaciones de fraude y ciberataques... Putin pierde 77 escaños en la Duma, El Confidencial, 05/12/11

Crisis de la Unión Europea
Nueva cumbre de la UE

• Una semana en la que se decidirá el destino del euro - Merkel y Sarkozy se reúnen para acordar las medidas que propondrán el jueves y el viernes, por Paul Taylor, Agencia Reuters, 05/12/11
• Otra cumbre europea el 8 y 9 de diciembre - Los tres salvavidas que le quedan al euro, BBC World, 05/12/11
• Alemania enfría las expectativas sobre un posible acuerdo a 48 horas de la cumbre - Es pesimista porque "algunos socios parecen no entender la gravedad de la situación", El Confidencial, 07/12/11
• La "nueva" UE: ¿un protectorado franco–alemán?

Socialismo o Barbarie

Director propietario: Víctor Rodolfo Onesti
Coordinación general: Sergio Revelli.
Equipo de redacción: Ana Vázquez, Manuel Rodríguez, Marcelo Yunes, Oscar Alba, Patricia López, Roberto Ramírez, Roberto Sáenz, Rodolfo F. Torres.
Chile 1362 – CP 1098 – Ciudad Autónoma de Buenos Aires – Argentina
Teléfonos 4381-2718 / 2995 - Fax 4381-2976.
Página web: www.mas.org.ar
e-mail: masarg@mas.org.ar
Impreso en Balbi S.A.
C. Larralde 5620 - Avellaneda
Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no necesariamente la posición editorial.

NUEVA LEY ANTITERRORISTA APROBADA POR EL KIRCHNERISMO

Para el gobierno, el reclamo obrero y la lucha social son terrorismo

El gobierno continúa en su avanzada brutal contra los trabajadores. Primero fue el venidero tarifazo presentado como "ajuste redistributivo" y "quita de subsidios", luego en sus discursos criticando el derecho de huelga, y ahora coronó su vuelta de tuerca con la terriblemente reaccionaria "Ley Antiterrorista".



Como si no fueran suficientes las más de 4.000 causas judiciales que hoy existen en la Argentina contra luchadores sociales por reclamar condiciones dignas de trabajo, vivienda, salud, estudio y medio ambiente, el gobierno nacional votó un nuevo proyecto de la mencionada ley.

Este proyecto castiga con penas altísimas cualquier acto político, social o individual que, según la decisión arbitraria de un juez, esté dirigido a "obligar a las autoridades públicas nacionales o gobiernos extranjeros o agentes de una organización internacional a realizar un acto o abstenerse de hacerlo". Es decir, transforma en "terrorista" cualquier movimiento de trabajadores, estudiantes, pueblos originarios, derechos humanos, vecino o ciudadano que intente reclamar por sus derechos.

Con este argumento cualquier trabajador, grupo, gremio o quien sea que exija algo contra la voluntad del gobierno es denominado terrorista, y le aplicarían penas que no son excarcelables.

Pero no sólo eso, sino que también pena a quienes colaboren financieramente con algún "terrorista". ¿Cómo podría aplicarse esto? Si un luchador popular cae preso bajo la aplicación de esta ley bajo la figura de terrorismo, también son acciones punibles juntar dinero para ayudar al compañero preso.

Lo primero que hay que mencionar, es que todos los que se llenan la boca hablando del progresismo K y de que "este gobierno no reprime", son los mismos que levantaron la mano para aprobar la mencionada ley. Entre otros están: Martín Sabbatella, felpudo K; Carlos Kunkel, ex montonero; Carlos Heller, presidente del Credicoop; "Cuervo" Larroque y Pedro de Wado (hijo de desaparecidos), de La Cámpora; Remo Carlotto, hijo de Estela de Carlotto; Edgardo Depetris, de la CTA kirchnerista; Adriana Puiggrós, del Frente Grande en el FPV; Diana Conti y Roberto Feletti, del FPV Capital y siguen las firmas del proyecto vergonzoso.

Con esto el gobierno K da un firme avance en la represión de la protesta social. Claro que para aplicarla debe pasar por encima de los todos los luchadores obreros y populares, y ahí se vendrá la prueba de fuego para el gobierno. Y en este sentido el argumento que dicen los kirchneristas, que desde el 2003 el gobierno no reprimió (cosa que no es cierto, e incluso "tercerizó" en patotas muchas de las represiones), lo cierto es que con esta votación deja sentada una ley que cualquier otro gobierno puede buscar aplicar con toda dureza. Si a los K no les da el margen político para hacerlo, la deja servida en bandeja, por ejemplo a un Macri, para que la lleve adelante. ¡Y ahí seguramente estarían toda esta manga de hipócritas K echándole la culpa a "la derecha"!

Sea de una manera o de otra, el que tomó la decisión política de aprobar la ley es el Frente para la Victoria. Y lo más rastrero de todo, es que esta ley es promovida a pedido del Departamento de Estado de Estados Unidos a través del Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI), y se enmarca en la sanción y aplicación de legislaciones antiterroristas a nivel continental para la persecución y criminalización de la lucha política y social.

En un escenario donde seguramente en 2012 veremos duras luchas contra el ajuste brutal del gobierno, y cuando es una realidad que cada vez son más los ciudadanos asesinados en el marco de protestas sociales que reclaman tierra para vivir o condiciones de trabajo, cuando aumentan peligrosamente los delitos imputados a quienes participan de esas protestas no es difícil imaginar a quiénes está dirigido el presente proyecto de ley.

Repudiamos al gobierno nacional por impulsar este proyecto de ley violatorio de las más elementales libertades democráticas, y a todos los diputados y senadores que lo apoyen con su voto.

Convocamos al conjunto de la población y de las organizaciones sociales, políticas y de derechos humanos a rechazar el nuevo proyecto represivo y a exigir la derogación de la ley antiterrorista.

DEBATES ESTRATÉGICOS

Hace 10 años, el 19 y 20 de diciembre del 2001, un estallido social le ponía fin al gobierno de De la Rúa, y como parte de un proceso de rebeliones regionales, abría un período en el cual cambiaron las coordenadas sociales, económicas y políticas del país. Durante los primeros meses pos Argentinazo se multiplicaron los cortes de ruta y las puebladas, se expandieron los movimientos piqueteros y las asambleas populares y cobró fuerza la recuperación de pequeñas fábricas en proceso de cierre por parte de los trabajadores. El régimen político había quedado profundamente cuestionado, lo mismo que la Corte Suprema de Justicia, y se reclamaba en las calles por soluciones inmediatas a los problemas de millones, un cambio de rumbo para un país cuya desocupación y subocupación rozaba el 40%.

La Argentina venía siendo sometida a los dictámenes de EE.UU. y los organismos financieros internacionales desde el golpe de 1976; durante las décadas de los 80 y sobre todo de los 90, una creciente deuda externa, el vaciamiento del Estado, la privatización de las empresas públicas, la aplicación de la flexibilización laboral y el permanente cierre de fábricas, se impusieron como medidas mediante las cuales el neoliberalismo terminó haciendo estragos en la clase trabajadora argentina.

El Argentinazo fue una verdadera rebelión popular que torció ese rumbo y dejó una serie de lecciones, desafíos y potencialidades que entraron en el acervo de las experiencias de lucha más importantes de la clase obrera argentina en el último siglo.

En defensa del Argentinazo

Mucho se ha hablado en estos días acerca del décimo aniversario del Argentinazo. Lo cierto es que hay una serie de versiones intencionadas circulando que tienden a mostrarlo como un hecho "doloroso" o "caótico" dando la idea de que más que reivindicarlo habría que lamentarlo (o incluso "condenarlo"). No es casualidad que algunos de quienes más interesados están en impulsar este relato sean las propias huestes kirchneristas, con su discurso de que todo habría comenzado en el 2003 cuando asumió Kirchner.

En nuestra edición anterior señalábamos las razones de esta interpretación absolutamente caprichosa de la historia reciente del país. El hecho es que el kirchnerismo buscó las mil y una formas de "cabalgar" sobre la rebelión para reabsorberla desde arriba, cooptarla desde el Estado, escamotearla quitándole todo su

DE CARA AL 2012

El legado del Argentinazo y las tareas de la izquierda



contenido de radicalidad y devolver la estabilidad a las instituciones; es al servicio de estos objetivos que asumió un perfil "progresista" poco común en los gobiernos anteriores en el país.

Contra este sucio operativo, lo primero que hay que decir es que el Argentinazo fue una rebelión popular inmensamente progresiva que surgió a instancias de la lucha desde abajo por parte de los explotados y oprimidos: **una acción histórica independiente de tal magnitud que hizo temblar a la clase capitalista, y que todo lo que de positivo ha habido en esta última década se debe a ella; así como todo lo negativo, limitado y frustrado se debe al kirchnerismo y a la acción de las demás fuerzas burguesas y burocráticas**.

Una acción revolucionaria de masas que llegó a reclamar a voz en cuello "*Que se vayan todos, que no quede ni uno solo*" y que por sus propios límites y debilidades estructurales no alcanzó a generar una salida propia de la clase trabajadora.

La astucia de los K fue saber leer la situación y hacer equilibrio en un país convulsionado haciéndole un enorme favor a la burguesía al sacarle "las papas del fuego". Y como se montaron sobre la rebelión, pero para domarla y no para cumplir con los reclamos de fondo de las masas, como ya hemos señalado, es que ahora quieren vender la imagen del "caos", porque ellos (los K) buscan mostrarse como los superhéroes que vinieron a "sacar a los argentinos del infierno".

Otro de los discursos alrededor de los hechos de diciembre del 2001, es el de sectores de la burocracia, en este caso la CTA sojera. La conmemoración que hicieron Micheli y De Gennaro, auspiciada por ATE Capital, fue ridículamente llamada "a 10 años de la consulta popular"… No sólo no pone el eje en la rebelión popular (recordemos que tanto la CTA como la CCC-PCR se borraron y no fueron a Plaza de Mayo ese día), sino que defiende el papelón histórico de su convocatoria a un plebiscito nacional "por la justicia social" cuando días después las masas salieron a luchar cuerpo a cuerpo contra el gobierno de De la Rúa en las calles, demostrando que para ganar hay que pelear de verdad.

Por todo esto se hace importante reconocerle al Argentinazo el carácter revolucionario que realmente tuvo, y poner en su debido lugar a quienes estuvieron (y están) de uno y otro lado en la pelea; a quienes se jugaron, como nuestro partido, para que las experiencias surgidas de la rebelión popular no sólo triunfaran sino que se proyectaran como alternativa real con los trabajadores a la cabeza, y a quienes, desde la otra vereda, pusieron todo su aparato al servicio de contener, desviar o cooptar las luchas y a sus dirigentes, como fueron todas las ramas de la burocracia sindical (sean CGT o CTA de todo tipo y color), el PJ, el kirchnerismo, el radicalismo, etcétera.

Las expresiones de lucha en un país devastado

Los gobiernos de Alfonsín, Menem y De la Rúa continuaron, cada uno a su manera, con la profundización de los planes neoliberales ya delineados con la dictadura de Videla. La flexibilización laboral y las privatizaciones de las empresas públicas dejaron un tendal de gente sin trabajo, y pueblos enteros en la ruina, como Mosconi y Tartagal, que vivían de YPF, Ferrocarriles Argentinos, etc. Es por esto que la pueblada de Cutral Co en 1995 con piquetes en las rutas fue un aviso de lo que vendría luego: **los años siguientes vieron un desarrollo colosal de los movimientos de trabajadores desocupados a lo largo y ancho del país, pero sobre todo en Salta, Jujuy y Buenos Aires.**

Ya más profundizada la crisis, sobre todo a partir del 2001, frente a la catástrofe que significaba quedar sin trabajo y los cierres de fábricas que eran vaciadas por las patronales, comenzó como respuesta la ocupación de varias de ellas (sobre todo, medianas y pequeñas), puestas a producir por los propios trabajadores bajo la forma de cooperativas. Una medida que en un punto partía como defensiva, terminaba cuestionando en los hechos la propiedad privada.

Y al calor de las últimas medidas del tándem De la Rúa-Cavallo no sólo salieron a la pelea los ahorristas que veían confiscados sus ahorros de toda la vida, sino que amplios sectores de la clase media se plegaron a ese movimiento de lucha que echó en las calles a un gobierno que, siguiendo al pie de la letra los planes de Washington, hundía en la miseria a millones y profundizaba la crisis.

Estas expresiones: movimientos piqueteros, fábricas recuperadas y asambleas populares, canalizaron en parte los reclamos más sentidos y arrancaron, a través de la lucha, importantes conquistas (en esta misma edición hacemos un muy completo repaso de la experiencia del Frente de Trabajadores Combativos).

Pero aparte de lo que marcamos en estas páginas, más precisamente en la editorial del número pasado, sobre la política de cooptación que tuvo el kirchnerismo hacia varias de estas experiencias, **gran parte del debate estratégico fue la necesidad del ingreso a la escena del movimiento obrero como sujeto social y político**. Porque estos movimientos tenían, contradictoriamente, en su carácter, su propia limitación: **peleaban contra los efectos más crudos de años de crisis, pero no llegaban a cuestionar de manera directa al núcleo del aparato productivo; no tenían puentes directos con la clase obrera ocupada**.

Eso era justamente lo que había que construir: porque si estos movimientos peleaban cada uno por lo suyo, cosa que era necesaria y válida, pero en ausencia de un planteo más de conjunto que tendiera a unificar las experiencias de lucha buscando la entrada de la clase trabajadora como clase orgánica, **esa efervescencia podía aplacarse sin aprovechar ese auge para consolidar una construcción estratégica.**

En ese sentido, el FTC fue claramente una experiencia distinta dentro de los movimientos de trabajadores desocupados, porque de la mano del Nuevo MAS dio la pelea para avanzar hacia ese horizonte. Y lamentablemente las corrientes de la izquierda revolucionaria, como el PO y el PTS, o las que se han pasado al reformismo, como el MST, **poco ayudaron al objetivo de buscar un programa común que tendiera a unificar a ocupados y desocupados**. Cada una hizo la apología del sector donde tenía construcción propia, **sin importarle la perspectiva del conjunto de la clase.**

En esta fragmentación se apoyaron tanto Duhalde como más tarde Kirchner, que luego del intento derrotado por la movilización de quebrar a la vanguardia por la vía de la represión en junio del 2002 (los asesinatos de Kosteki y Santillán), cedieron todo lo necesario para enfriar la caldera, dando infinidad de concesiones. Y con el tiempo fueron favoreciendo materialmente a las corrientes conciliadoras o que colaboraban en la cooptación estatal de los movimientos, sacando a varios de las calles y sumándose varios dirigentes al proyecto burgués encabezado por los Kirchner (las filas del Movimiento Evita y tantos otros movimientos oficialistas están nutridas por ellos, y muchos son hoy funcionarios en municipalidades, gobiernos provinciales e incluso el nacional).

sigue en pág. 4





Es cierto que iba a ser muy difícil la entrada de la clase trabajadora en ese escenario, debido a su propia ubicación defensiva en ese momento (una clase obrera atemorizada por el terror al despido y los cierres de lugares de trabajo), a la fragmentación y encima teniendo a lo más duro de la burocracia sindical como chaleco de fuerza.

Pero una situación paradójica se terminó abriendo con el paso del tiempo: el gobierno logró cerrar en ese momento la rebelión popular, pero con la devaluación (léase la destrucción del salario) y empalmando con un ciclo económico favorable a nivel mundial, pudo reactivar parte de la economía, **dando lugar a la entrada al trabajo de una nueva generación obrera, fenómeno que es la base material del proceso de recomposición en curso.**

Porque para que el proceso general pegara un salto era indispensable la entrada de la clase trabajadora jugando un papel independiente; esto se ha dado de manera "diferida", pero no por ello deja de preocupar a la clase dominante argentina, abriendo desafíos estratégicos para la izquierda revolucionaria.

La joya del Argentinazo

Como venimos señalando, a partir del 2003 se dio el proceso del ingreso de nuevas camadas de trabajadores jóvenes que le están cambiando la fisonomía a la clase trabajadora argentina. La recuperación económica permitió que se reabrieran o expandieran sectores de la producción industrial, y en el marco de un proceso general signado por relaciones de fuerza entre las clases que no son las de los 90 sino que siguen siendo todavía las abiertas por el Argentinazo, **se combinaron fuerzas y potencialidades que abren nuevos desafíos para la izquierda revolucionaria.**

Esta conjunción de elementos aparece como un gran problema para las patronales, el gobierno y la burocracia sindical, ya que a esta última la nueva generación obrera le empieza a hacer **perforaciones en su dique de contención**. Dique que todavía funciona, pero que podría verse desbordado si se desarrollan y profundizan las nuevas experiencias obreras tanto desde un punto de vista sindical como político: **si esto sucediera podríamos estar frente al surgimiento de un nuevo clasismo.**

Esta es la gran herencia, la joya del Argentinazo, una especie de diamante en bruto: la posibilidad de que el movimiento obrero talle como tal y de manera independiente en el escenario político, con esas características de lucha de acción directa, de autoorganización, y con la actitud de "ir al frente" cuando ve que hay mucho más para ganar que para perder.

En ese camino empiezan a haber puntos de referencia que son muy importantes: los trabajadores de Fate, los de la Línea 60, los ferroviarios, Kraft, y la lista sigue. Esto preocupa al gobierno K, y es por eso que tanto Cristina como la burocracia no sólo hablan pestes de la izquierda revolucionaria, sino que atacan permanentemente a quienes salen a luchar de manera consecuente.

Es que la izquierda en ese lugar, junto a los trabajadores que se organizan de manera independiente, puede jugar un papel clave y eso el kirchnerismo lo sabe, por eso pega tan duro. Y las huellas por donde pasa la izquierda se empiezan a marcar, porque donde los revolucionarios no tienen peso ni influencia, las tendencias a la cooptación tienden a ganar terreno, pero donde la izquierda sí logra influir, aunque sea con dificultades y distintas estrategias, la cosa se complica para la burocracia.

La nueva vanguardia obrera y la izquierda revolucionaria se necesitan mutuamente para que los desafíos abiertos por el Argentinazo suban un nuevo escalón. Es similar al ejemplo que Trotsky da en su prólogo de la Historia de la Revolución Rusa, cuando menciona que el partido y las masas son como la caldera y el vapor: sin caldera el vapor se disipa, y sin vapor, la caldera no funciona. Es por esto que la defensa de las experiencias independientes contra las tendencias a la cooptación que intentan meter permanentemente los Moyano, los Yasky, los "gordos" o los Micheli, hay que hacerla a brazo partido, porque cada uno con un distinto libreto conducen a lugares más o menos iguales: quieren llevar a la clase obrera como furgón de cola de distintos proyectos patronales. Y, al mismo tiempo, **la construcción partidaria en el movimiento obrero termina siendo clave para que ambos procesos se retroalimenten.**

En un año que va a estar cruzado por la muy posible profundización de la crisis capitalista mundial, y cuando el gobierno ya ha definido que la variable de ajuste va a ser el salario obrero, hay que estar preparados para enfrentar un año con duras luchas al tiempo que habrá que tallar para que la experiencia con el gobierno K sea canalizada por la izquierda. Y si Moyano se presenta como mediación en este camino e intenta posar de combativo, habrá un importante desafío que procesar junto a la vanguardia y el movimiento obrero, ayudando a aprovechar todo tipo de contradicciones entre los de arriba, pero para que intervengan los de abajo, con independencia política, no para ir detrás de uno o de otro.

La ley antiterrorista es un tiro por elevación hacia las luchas que vendrán

El kirchnerismo tuvo la habilidad de haber hecho pie al frente del gobierno cuando había una profunda crisis de legitimidad de las instituciones; pero la crisis global del sistema de partidos políticos que dejó sobre la mesa el Argentinazo todavía está lejos de resolverse. La que más ha sido restaurada es la figura presidencial; aunque también es un hecho que han cobrado mucha visibilidad los toma y daca que se dan en el ámbito parlamentario. En todo caso, el hecho es que Cristina aparece frente a las masas como un "gobierno de inclusión social", lo cual generó simpatía, razón que explica la ratificación en el 54% de las últimas elecciones (y el intento de usar de modo bonapartista esa votación para hacer valer sus designios).

Pero hasta ahora el kirchnerismo no había mostrado su peor faceta, cosa que está comenzando a hacer con el presente giro copernicano al gorilismo más exacerbado. Parte de esto es la votación que está en curso de una nueva Ley Antiterrorista, que tiene un articulado tan general (se castiga a los que "intenten presionar a las autoridades") que tranquilamente se puede aplicar a las luchas sociales. Frente a la crítica a esta ley, los diputados y senadores K han salido a decir que "no hay nada que temer, se trata de un gobierno que nunca desde el 2003 reprimió". Pero si esto no es verdad, más tramposa es una justificación frente a una ley de la nación que consagra una represión eventualmente indiscriminada contra las luchas sociales, y que podría se aplicada por Cristina, Macri o cualquier gobierno que le sucediera.

En todo caso, los K siempre han sido, para cuidar los flancos, una de cal y una de arena. Su giro hacia la ortodoxia económica y la nueva ley antiterrorista se combinan con peleas "de bolsillo" contra algunos sectores patronales particulares colocados como "el enemigo" (como el Grupo Clarín entre otros), así como mediante la votación express no solamente de un presupuesto de ajuste económico y la señalada ley represiva, sino también con "galletitas" para el público progresista como una ley contra la extranjerización de las tierras… pero que no tiene efecto retroactivo (otra trampa más, porque el grueso de las tierras del país ya están repartidas).

En definitiva, **el 2012 se vaticina como un año en el cual las duras luchas van a ser la tónica: el gobierno tiene el objetivo de imponerles condiciones más duras de explotación a los trabajadores, con paritarias a la baja en el marco de una crisis mundial que empeora día a día, y los trabajadores no se van a dejar arrebatar así porque sí lo conquistado.**

"No conviene distraerse con enredos, aunque sean cautivantes. El problema central del conflicto entre la Presidenta y Hugo Moyano es que, en el mismo momento en que se propone estabilizar la economía, el Gobierno asiste a la ruptura de su alianza con el sindicato más dotado para la protesta pública" [1].

Afirmaciones de este tipo abundan en la prensa burguesa de estos días. Si bien, conociendo a la burocracia sindical, podría decirse que hablar de "ruptura" de la alianza del Gobierno con Moyano es apresurado, también es cierto que en los últimos días estamos asistiendo a una serie de hechos que, en el caso de prolongarse en el tiempo, podrían terminar de establecerse como un nuevo elemento de la política de la Argentina modelo 2012.

Legitimidad política vs. legitimidad reivindicativa

Si bien desde estas páginas hemos venido analizando y denunciando **el rumbo reaccionario y antiobrero que ha encarado el Gobierno** de Cristina K luego de alzarse con la victoria en las últimas elecciones, queremos ahora detenernos sobre un punto: **la profundización de elementos bonapartistas en el Gobierno K.**

El Gobierno busca ponerse por "encima de los intereses sectoriales" (o de las "corporaciones", que serían "particulares", como le gusta decir a Cristina), como "representante general y único" de la vida política para poder administrar la Argentina que se viene. Es por eso que Cristina repite en cuanta tribuna puede, que ella es "la representante de los 40 millones de argentinos". Desde esta ubicación política, intenta alinear (por la vía que sea necesaria) al resto de las expresiones políticas, sociales y sindicales detrás del proyecto "nacional y popular".

El problema es que, con Moyano, este planteo tiene por lo menos dos escollos a superar. El primero tiene que ver con la naturaleza del proyecto. Moyano viene agitando y haciendo campaña por la famosa "profundización del modelo", que desde su óptica implicaba que el Gobierno tomara en cuenta por lo menos alguna de las siguientes medidas: más espacios en la listas para la burocracia (llegó a reclamar la vicepresidencia y el 33% en las listas); ley de reparto de las ganancias de las empresas entre los trabajadores; intangibilidad de las cajas de los sindicatos; paritarias con cierto

- ROUND 2

Se profundiza el conflicto entre el Gobierno y Moyano



grado de "autonomía" y aumentos salariales con números "tragables"; suba del mínimo no imponible para impuestos a las ganancias o su directa eliminación; eliminación del tope salarial para percibir la asignación familiar.

Lo cierto es que, a días de haber ganado las elecciones, **el Gobierno puso en marcha el operativo "sinceramiento económico" y tiró por la borda todas las expectativas moyanistas**: del 33% que pedía Moyano... Cristina le concedió un solo lugar (que ocupó su hijo Facundo) y de vice puso al "progresista" del CEMA Amado Boudou; a los pocos días enterró (con ironía y frente a todos los empresarios) el proyecto de reparto de las ganancias; en cuanto a las cajas sindicales, de los rumores de estatización el Gobierno pasó a la acción, al sancionar el nuevo Estatuto del Peón Rural, que le quita a la UATRE el manejo de unos 800 millones de pesos por año y los pasa a la órbita del Ministerio de Trabajo; en cuanto a las paritarias, ya viene anunciando la voluntad de que los aumentos salariales no superen el 18%. A esto hay que sumarle el impacto que va a tener en los bolsillos de los trabajadores el tarifazo en los servicios y el evidente traslado a los precios de los bienes de consumo que harán (más bien ya están haciendo) los empresarios. Y por si fuera poco, la voluntad del Gobierno de imponer una nueva cúpula en la CGT, más moderada y acorde con los tiempos que se vienen.

El segundo escollo tiene que ver con que Cristina quiere **imponer unilateralmente su legitimidad**, llamémosle "política" (surgida del voto secreto), por sobre el conjunto de la sociedad para aplicar su programa. Este acto de tramposa "democracia burguesa radical" entra en evidente conflicto dado que en la sociedad coexisten **distintos tipos de actores sociales e instituciones cuya legitimidad no brota exclusivamente de las urnas**. De esta forma, para los K la legitimidad política es patrimonio exclusivo del Ejecutivo y el resto están llamados a obedecer, dado que son representantes de reivindicaciones "parciales y corporativas".

Es el caso de Moyano en particular y la burocracia sindical en general. Es por eso que en su discurso del Día del Camionero, Moyano salió al cruce: "Cuando se habla del 54% que sacó la Presidenta, que recuerden que más del 50% de ese porcentaje es de ustedes. Que no se equivoquen, no son sólo de los chicos bien, son de los trabajadores" [2], buscando hacer mella en la retórica bonapartista K. En el mismo sentido debe interpretarse la renuncia de Moyano a sus cargos en el PJ. Al decir que "no tiene vocación de bufón" está discutiendo el rol que Cristina pretende darle al movimiento obrero en general y la burocracia sindical, como supuesto "representante" suyo, en particular.

Fisuras y reacomodamientos en la burocracia sindical

El problema es que este juego es potencialmente peligroso para la "plancha" que pretende el Gobierno en el 2012, porque puede generar (y parece que estaría ocurriendo) **fisuras, grietas y reacomodamientos en la burocracia, uno de los pilares fundamentales del modelo K.**

La combinación de los elementos arriba mencionados, el programa y el método K, han movido el avispero de la burocracia sindical.

Producto del giro reaccionario del Gobierno, parecen vislumbrarse dos tendencias que de sostenerse podrían cambiar sensiblemente la coyuntura política.

Por un lado, parece asomar todo un sector de la burocracia cegetista que se postula como recambio "ultrakirchnerista" de Moyano y con intenciones de avanzar en las paritarias con techo que quiere Cristina: "La Unión Obrera Metalúrgica (UOM) de Antonio Caló y Naldo Brunelli, el sindicato de mecánicos (Smata) de Ricardo Pignanelli y la Asociación Bancaria de Sergio Palazzo, son los gremios que harían punta en las negociaciones del 18% pautadas desde el Poder Ejecutivo. Pero sólo una vez que se compruebe la evolución de los precios del primer trimestre o cuatrimestre se fijarían las subas que compensen la pérdida del poder adquisitivo de la canasta familiar". [3]

Esta es, si se quiere, una novedad, dado que representantes burocráticos de gremios pertenecientes a ramas centrales de la producción industrial de la Argentina, aparecen como queriendo "patear el tablero" y desplazar al líder camionero de la conducción, pactando paritarias bien a la baja ahora y luego dejando abierta una "compensación"...

Por el otro lado, pareciera que Moyano empieza a operar como una suerte de articulador de una oposición al Gobierno K. Con la oposición política en cuarteles de invierno luego del vapuleo electoral, ha quedado una suerte de lugar vacío en el escenario de la política vernácula. Ni lerdo ni perezoso, Moyano se ha dado cuenta de que en su giro derechista, Cristina ha dejado "olvidadas" algunas banderas que él podría eventualmente recoger, y comienza a articular a su alrededor una suerte de "oposición burocrática". A los gremios aliados (taxistas, judiciales, canillitas) se le podrían sumar nuevos socios provenientes de sectores que hasta hace no mucho era antimoyanistas. Empezando por el gastronómico Luis Barrionuevo, pasando por Gerónimo "Momo" Venegas de la UATRE hasta llegar a la CTA de Pablo Micheli, uno tras otro han salido a hacer pública su novedosa simpatía con el camionero.

Por el lado de Barrionuevo, los lazos se estrecharon ya cuando Moyano defendió a Ricardo Cirielli, líder de los areonáuticos, cuando el conflicto de Aerolíneas. A Venegas lo había "bancado" cuando fue detenido hace unos meses y recientemente acompañó sus reclamos contra la aprobación del Estatuto del Peón Rural, retirando a los tres diputados que le responden del recinto; por último, con Micheli planean trabajar en una "agenda común". [4]

Perspectivas y tareas

De confirmarse estas tendencias (que hoy están inscriptas en el proceso pero aún no se han desarrollado plenamente) y sumadas a las complicaciones económicas que se avecinan, **se preanuncia un 2012 muy distinto del año que se está terminando**. Un escenario de fragmentación en la burocracia sindical, con una posible fractura de la CGT en puertas, complejizaría los planes de imponer un pacto social que vienen anunciando los K junto con los empresarios. De ahí la preocupación galopante que manifiesta últimamente el "industrialista" De Mendiguren: "Para nosotros, lo que más nos puede preocupar es que no haya un interlocutor, que el movimiento obrero termine fracturado. Para un año como el que se avecina, es importante tener enfrente un único referente. Lo peor sería un escenario atomizado". [5] El problema es que si no está garantizada la "obediencia" de por lo menos una buena parte de los sectores sindicales, es muy difícil cerrar un acuerdo general. El riesgo que se corre es que la atomización genere un efecto de "sálvese quien pueda", en el sentido de que cada sector negocie por su cuenta.

Planteadas estas potenciales tendencias, es fundamental recordar siempre y no perder nunca de vista que estamos hablando de la **burocracia sindical**. Es por eso que todo el tiempo salen los acólitos del Moyano a tratar de bajar los decibeles y tender puentes de diálogo con el Gobierno. Es que, como varios de sus exponentes se han encargado de advertir en estos agitados días, por regla general la sangre no llega al río.

Desde el punto de vista de la izquierda, este potencial escenario sería claramente favorable en el terreno de la lucha de clases, ya que se abre la posibilidad de aprovechar todas las contradicciones que surjan. Sin embargo, es central no confundirse: más allá de cualquier tipo de táctica que pueda utilizarse aquí o allá, **la tarea estratégica sigue siendo apostar al desborde de las burocracias de todo tipo y color, denunciando sus traiciones y entregas y jugarse con todo por el desarrollo independiente de la nueva generación obrera,** sobre todo teniendo en cuenta que si 2011 fue, en términos generales, un carnaval electoral de principio a fin, el 2012 pinta para ser un año lleno de lucha en las calles.

Nacho Vargas

Notas

1. Editorial Carlos Pagni en La Nación, 19-12-2011
2. Discurso Hugo Moyano, en Clarín 15-12
3. La Nación, 18-12
4. Clarin, 19-12
5. De Mendiguren en La Nación, 16-12

PROYECTO DE LEY SOBRE EL PAPEL DE DIARIO

Verdades y mentiras sobre la libertad de prensa



El gobierno continúa la ofensiva contra el Grupo Clarín en varios frentes. Carga contra Cablevisión (con la ayuda de otros empresarios damnificados, como el Grupo Vila), avanza con la causa por la apropiación de Papel Prensa (los acusados son Clarín y La Nación, y hasta se pide ahora que Magnetto comparezca ante el juzgado) y propone una ley que regule la fabricación, venta y distribución de papel de diario. El misil va directo contra la administración de Papel Prensa, donde pese a la participación minoritaria del Estado, las decisiones las toman los directivos que responden a los accionistas que juntos tienen mayoría: Clarín (49% de las acciones) y La Nación (22%).

Desde ya, ambos diarios largaron una profusa campaña (en el caso de Clarín, otra vez recurriendo a la tapa blanca, sólo con el texto del artículo 32 de la Constitución), que replica en los numerosos medios del grupo y los no menos numerosos periodistas y políticos que deben sus carreras, en todo o en parte, a las atenciones del multimedios. La Nación cita el Pacto de San José de Costa Rica, la Declaración Universal de los Derechos Humanos (¡¡!!); le faltó el tratado intergaláctico de la democracia. Algunos felpudos de Clarín ya pecan de exceso de celo: por ejemplo, la senadora Norma Morandini (del FAP de Binner y ex periodista del diario) se quejó de que "en nombre de la democracia se limita **lo que define a la democracia, que es la libertad de prensa** (¡sic!)" (*El Cronista Comercial*, 19/12). Según parece, el control absoluto de Papel Prensa es estalinismo puro si lo ejerce el gobierno K, pero es un dechado de virtudes democráticas si está a cargo del Grupo Clarín.

Curiosamente, los medios oficialistas citaron casi exactamente los mismos textos en respaldo de la iniciativa kirchnerista (*Tiempo Argentino* en particular, en su tapa del 19/12 puso el artículo 42 de la Constitución), haciendo énfasis en el "control de los monopolios".

¿En qué consiste la nueva catástrofe institucional del kirchnerismo devorador de libertades democráticas? Empecemos diciendo que el proyecto de ley es incluso más timorato que el que había presentado en 2010 la diputada Merchán, de Libres del Sur, que limitaba más estrictamente la propiedad del paquete accionario (nadie podía superar el 33%, tampoco el Estado). La ley en debate, cuyo texto es brevísimo, sólo establece en general la provisión de papel a precio igual a todos los que lo requieran, propone una comisión bicameral de seguimiento y deja el marco regulatorio definitivo en manos de un "Consejo Consultivo Federal" que integrarán los representantes de todos los diarios del país (es decir, sus dueños).

El resultado probable de todo esto: se acaban los privilegios comerciales de Clarín y La Nación en cuanto al precio del papel de diario. Habrá provisión de papel a precio similar para todos los medios gráficos. El Estado (y el gobierno) tendrán más control de las decisiones empresarias en Papel Prensa. Esto implicará seguramente que se terminen abusos como mantener deliberadamente capacidad productiva ociosa para obligar a la competencia a comprar papel importado, o sueldos de 6 millones de pesos anuales para sólo seis directivos del sector privado. **No se prevén cambios en la composición del paquete accionario de Papel Prensa, donde Clarín y La Nación seguirán teniendo mayoría**. **No habrá estatización**, como se encargó de aclarar el jefe del bloque K en Diputados, Agustín Rossi. Punto.

Libertad de prensa, libertad de empresa y los límites K

Los términos del debate no son difíciles. Toda defensa de los "principios de la libertad de prensa" por parte de Clarín y La Nación está irremediablemente viciada de nulidad por la falta de credibilidad del emisor del mensaje. Ninguno de los dos diarios hizo la menor defensa de la libertad burguesa de prensa cuando ésta estaba realmente comprometida, bajo la dictadura militar. Lo que es más, medraron con esa misma dictadura y sus métodos para quedarse con la fábrica que monopoliza la producción del principal insumo del diario, el papel. La componenda siniestra entre ambos diarios y la dictadura no ofrece la menor duda, más allá de que la causa avance o no. Que ahora pretendan aparecer como apóstoles de la libertad amenazada por la "dictadura kirchnerista" sólo da la medida de su cinismo.

Lo notable es que el kirchnerismo, supuesto enemigo jurado de "la corpo" y "los monopolios", propone un cambio sumamente light incluso para los intereses de los multimedios. La "guerra" tiene límites precisos, y no sólo **no está en contradicción con la vocación capitalista** exhibida por Cristina Fernández últimamente, sino que la **refuerza**.

El kirchnerismo pretende un **comportamiento capitalista "normal"** de la empresa que tiene el monopolio de la producción del papel de diario, en vez de uno distorsionado por intereses privados. En eso consiste, justamente, lo de declarar a esa producción "de interés público". La intervención estatal, lejos de los delirios clarinistas, será muy limitada. Es cierto que un insumo más barato y a precio de mercado "justo" permitirá la aparición y desarrollo de más medios gráficos, y no hay por qué dudar que unos cuantos de ellos serán de línea oficialista. [1] De ahí a suponer que el panorama de la prensa será el de la Corea del Norte de Kim Il Sung o… la Argentina de Videla (bajo la cual prosperaron y mucho los actuales apóstoles de la libertad), hay un mundo de distancia. **El punto que, una vez más, está fuera de la agenda cada vez que se habla de "libertad de prensa" son los trabajadores de prensa**. Tanto los actuales controladores de Papel Prensa como el gobierno debaten en términos de los diarios como **empresas**. Los que recolectan, escriben, analizan y presentan las noticias están **ausentes**, así como sus problemas, que, ellos sí, atañen a la verdadera libertad de prensa.

Porque es cierto que una parte esencial de esas libertades tienen su **base material** en el costo del insumo principal, el papel de diario. Pero la cuestión **no se agota ahí**: tan o incluso más importante es que los periodistas y demás trabajadores de prensa **no vean coartada su libertad de expresión y pensamiento por los dueños de los diarios**, a quienes el proyecto oficial propone conceder la potestad de fijar el "marco regulatorio".

Y este tema no es un principio abstracto, sino **un conflicto actual y tangible en todos los diarios, sean de línea opositora gorila o sean voceros del kirchnerismo**. Los despidos, presiones y formas sutiles y no tanto de censura contra los periodistas están a la orden del día en todas las redacciones. Hubo un caso reciente de censura flagrante contra un periodista en Página 12, una rebelión en Tiempo Argentino contra una tapa antiobrera, el despido de un periodista ¡de espectáculos! de La Nación por una reseña de una obra de teatro, y muchos otros casos menos groseros y conocidos, pero cotidianos. El telón de fondo de esta situación es la **cerrada negativa de**



todas las patronales, "gorilas" o "del proyecto nacional", a permitir la extensión de la democracia sindical y los derechos de los trabajadores. Para no hablar de la paritaria de prensa, sistemáticamente boicoteada por los dueños de diarios en lo que hace a salarios y condiciones de trabajo.

En suma, la verdadera libertad de prensa y expresión son una cuestión demasiado seria y profunda para dejarla en manos de los empresarios de prensa argentinos. Que se dividen en: a) delincuentes cómplices de la dictadura, y b) advenedizos con mentalidad de almacenero que buscan medrar a partir de su adhesión al oficialismo; no queda mucho espacio para una eventual categoría c).

Por lo tanto, este debate debe bajar del Olimpo de los sacrosantos principios democráticos, la Constitución, la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU o la Magna Carta inglesa de 1215, y pasar a versar sobre cuestiones mucho más terrenales. Como ya hemos señalado en otras oportunidades, nuestra posición es que **Papel Prensa debe ser expropiada sin indemnización alguna a sus criminales apropiadores, debe pasar a ser de propiedad estatal y, cuestión fundamental, debe haber verdadero control sobre su nivel de producción, precios y distribución**. Pero ese control no puede estar, justamente, en manos de las patronales de prensa ni del Estado o gobierno de turno: ésa es la receta para reemplazar los abusos y negociados de Clarín y La Nación por otros nuevos. El control debe ser de los más interesados en defender la **real** libertad de prensa y expresión: los que hacen y escriben los diarios todos los días, **los trabajadores de prensa**.

Marcelo Yunes

Nota

1. Clarín y La Nación vaticinan una avalancha de medios oficialistas porque "quien controla el papel, controla los diarios", según la imprudente confesión de Magnetto. **Es muy cierto que la relación material con el gobierno** (vía insumos, publicidad, etc.) **influye en la línea editorial de un diario. Nadie sabe esto mejor que Clarín y La Nación**: un informe de la Sociedad Interamericana de Prensa de **1978**, comentando el negociado entre la dictadura y esos diarios sobre Papel Prensa, expresa "graves reservas sobre el proyecto", que implica "un generoso crédito ofrecido por el gobierno militar. **Semejante situación encierra muchos peligros. No es el menor de ellos que esto imponga no antagonizar con el gobierno**". En efecto, cuentan los redactores de la SIP que los sorprendió el grado en que la prensa **aceptaba la censura de Videla y Cía**. Y cada vez que los hombres de la SIP querían avanzar en algún tipo de denuncia de la situación de la prensa bajo la dictadura, "nuestra misión chocó a cada paso con la opinión de que 'la Argentina', por citar a un editor, '**goza de absoluta libertad de prensa dadas las circunstancias**'" (proyecto de ley, folios 19 y 20).

De modo que nuestros aguerridos defensores de la libertad no deben desesperar. Aun si el kirchnerismo se sale con la suya, todavía es posible que quede en la Argentina algo que pueda llamarse libertad de prensa… "dadas las circunstancias".

Marcelo Yunes



EL 22/12 EN LANÚS

Todos a la Asamblea para lograr una Junta Revisorade Cuentas y una Junta Electoral de la Marrón

Presentamos el volante que sacó la seccional San Fernando y el cuerpo de delegados de FATE para todo el gremio ante la asamblea general ordinaria y extraordinaria que se realizará el jueves 22 en el polideportivo de Lanús. Además de la memoria y balance, la importancia es que se votará la Junta Electoral para las elecciones generales del año próximo, que de este modo tendrán Junta pero no fecha.

El año que termina fue otro más donde las patronales ganaron fortunas a costa de nuestro esfuerzo y salud. Los trabajadores obtuvimos las migajas del festín que se comieron ellos. No terminamos de cobrar el aumento y **la inflación ya se comió una gran parte**, **la otra parte del aumento seguro que se la lleva la quita de subsidios al agua, la luz, el gas, el transporte y el aumento de los alimentos.**

Lo peor fue que luego de esperar casi 5 años para discutir el convenio y las condiciones de trabajo se consiguieron "grandes avances", como dice la Central, **pero para las empresas**. Estas siguen avanzando en mayor producción a costa de nuestro esfuerzo que muchas veces termina en espaldas rotas y sobre todo al quitarnos **los pequeños y necesarios "tiempos muertos" para que las tareas productivas no nos revienten, pero a la patronal y a la Central no les importa.**

En FATE la reinstalación de 10 compañeros despedidos en el 2008 por su actividad sindical es un hecho histórico en el Gremio, logrado por la Lista Marrón, siendo la única seccional que defendió y consiguió esto.

Por otro lado, la pelea por los estándares y las condiciones de trabajo se ha vuelto cotidiana. En gran cantidad de sectores se consiguieron mejoras en las condiciones de trabajo (arreglando carros, tecnificando algunas tareas, efectivización de los contratos eventuales, etc.) para que no afecten la salud de los trabajadores, pero aún falta mucho. Así también se da la pelea para que se respeten los certificados médicos externos.

En Bridgestone también cambian los métodos de trabajo siempre a favor de la empresa, donde se **acaba de despedir al compañero Maximiliano Cisneros** porque dicen no tener tareas livianas para darle, es decir, te exprimen bien exprimido, te rompen la espalda y después no te pueden dar tareas acordes o adecuadas. Sabemos que esto es una excusa de la empresa, cuando la verdadera razón pasa por sus intervenciones en las asambleas y su futura postulación en una alternativa opositora a la Violeta para las próximas elecciones. **Exigimos a la Central que se ponga a la cabeza de una campaña por la reincorporación de Cisneros.**

En Pirelli, donde también se defienden los intereses de la empresa haciendo informes y apretando a los compañeros, se ha incrementado la producción (sin ninguna respuesta de los delegados). Donde tampoco se respetan los certificados médicos externos, **el departamento médico de planta realiza todo tipo de abusos**. Al mismo tiempo la Violeta no deja de batir récords de despidos de trabajadores en condiciones lamentables de salud.

Además, los cambios en las tablas y el agregado de máquinas hacen que **el "Premio Variable" sea inalcanzable.** También ocurre el no cumplimiento del cambio de sistema de trabajo (de 12 horas a 8 horas), votado hace más de un año por los compañeros.

Por esto se necesita **una acción común del Gremio para denunciar que las hernias de disco sean consideradas enfermedad profesional causada por el esfuerzo que demanda la producción** y no como ahora, que es una epidemia incausada. Solo con los casos de un año de las tres fábricas se podría demostrar que es el trabajo el que produce la enfermedad, pero esto a la Violeta no le importa.

Por esto **necesitamos la unidad del gremio, para terminar con este flagelo.** Como tampoco le importa pelear por una escala única de categorías para todo el gremio.

Ni hablar de la Obra Social y los nuevos contratos con CEMIC que hacen que atenderse sea una carrera de obstáculos, donde lo que está en juego es la vida de los compañeros y de nuestras familias. Cambios que no se consultaron con ningún afiliado.

La Memoria y Balance que presentará la Comisión Directiva, que todavía no conocemos, nos contará "un cuento de Navidad" donde todo está bien y mejor imposible, que Pedro es Papá Noel y la Central es el trineo lleno de regalos y buenas noticias. Eso sí, **seguro que se va a proponer votar todo a libro cerrado…**

La Central viene jugando a las escondidas, primero con la convocatoria a esta Asamblea, a la que no ha puesto en ninguna cartelera gremial; luego con las fechas de las elecciones a delegados cuyos mandatos ya están vencidos y también con las fechas a elecciones nacionales y seccionales.

Compañeros: El 22 de diciembre **convocamos a todos los trabajadores del Gremio** a buscar una alternativa a la Violeta, a buscar una respuesta concreta a los intereses de los trabajadores. **Vayamos a ganar la JUNTA REVISORA DE CUENTAS y la JUNTA ELECTORAL, para tener las cuentas claras, elecciones transparentes y una dirección del Gremio que respete las decisiones de los trabajadores.**

Basta de maniobras antidemocráticas
Que se convoque ya a elecciones
Basta de columnas rotas y persecución gremial
Por la reincorporación de Maximiliano Cisneros

AGRUPACION 8 DE MAYO - LISTA MARRON - ASAMBLEA, LUCHA Y UNIDAD

CONGRESO ANUAL DEL NUEVO MAS

“La gran herencia del Argentinazo es

Los pasados días 8, 9 y 10 de diciembre, el nuevo MAS realizó su Congreso anual en el local central partidario. Con la asistencia de más de cien delegados de todo el país y una “barra” compuesta por otro tanto de compañeros y compañeras, se abordó la crisis económica internacional, la coyuntura nacional luego de la reelección de Cristina Kirchner y las tareas de la izquierda para el próximo año. Las sesiones fueron realizadas en un ambiente de entusiasmo militante por los desafíos que tiene por delante la izquierda revolucionaria en general, y nuestro partido y corriente internacional en particular, en el período que se está iniciando. A continuación presentamos un extracto del informe del compañero Roberto Sáenz en el punto nacional y tareas.



Voy a tratar de no repetir el escrito, tratar determinados temas, dando algunas definiciones para poder abrir el debate.

El marco más general, además de la caracterización de la situación internacional, que tiene un valor simbólico, pero además tiene un reflejo en la realidad, es que se cumplen 10 años del Argentinazo. El Argentinazo abrió un ciclo político que sigue, en sus trazos más gruesos, abierto todavía. Como experiencia histórica revolucionaria de los explotados y oprimidos del país, el Argentinazo fue la mayor experiencia después del Cordobazo. Cuando se escriban los análisis históricos de la lucha de clases en la Argentina, **el Argentinazo va a figurar como una de las experiencias estratégicas, con todos sus alcances y con todos sus límites, de la clase obrera argentina.**

Con sus alcances y límites, efectivamente, en el proceso de rebelión popular latinoamericano el Argentinazo tiene un lugar particular. En cierto modo, fue un acto “anticipatorio” del ciclo de la rebelión más o menos mundial en curso hoy: la rebelión-revolución del mundo árabe, en Grecia, en España, en el movimiento “Ocuppy” en los EE.UU., en las huelgas obreras en China; América Latina se anticipó, Argentina se anticipó.

Hay que decir también que como rebelión popular, el Argentinazo evidentemente fue reabsorbido; como proceso revolucionario también. Pero como signo político más de conjunto, como relaciones de fuerza entre las clases, no. Por eso todavía el gobierno que tenemos, 100% burgués, se inclina todavía hacia un mix de recetas ortodoxas y heterodoxas (aunque en la coyuntura dominan las ortodoxas, veremos eso más adelante).

Eso sigue siendo un tributo a la rebelión popular. Ese ciclo general no se ha clausurado, ni en la Argentina, ni en la región. Más bien lo que está ocurriendo en Latinoamérica es que países que venían mucho más atrás, como Chile o Colombia, se están poniendo “a tono”.

El Argentinazo impactó profundamente en la clase obrera: literalmente parió el proceso de recomposición en curso. Quizás muchos compañeros no recuerden, o más bien no sepan (hay muchísimos jóvenes delegados aquí), que cuando se echa a Wasiejko de FATE en el 2007 los compañeros no cantaban el clásico “se va a acabar, se va a acabar, la burocracia sindical”; cantaban: “Que se vayan todos, que no quede ni uno solo”. Ejemplo de que el Argentinazo está vivo en la recomposición del movimiento obrero argentino. Es increíble.

Es lo que argumenta Morales Solá en el editorial de *La Nación* del domingo pasado cuando defiende a Moyano. Plantea que la burocracia sindical está preocupada por el avance de la izquierda en las comisiones internas y que Cristina “no entiende esto”. Como escucharon: ¡el archirreaccionario Joaquín Morales Solá sale a defender a la burocracia frente al gobierno!

Hay efectivamente un lío por el avance de la izquierda en la amplia vanguardia obrera. Después vamos a explicarlo mejor. Pero en todo caso, el Argentinazo está muy vivo en este proceso. No como rebelión popular, no como proceso revolucionario; hay estabilidad política, es obvio, el gobierno se acaba de alzar con el 54% de los votos y no hay un ascenso. Pero el hecho es que las relaciones de fuerzas más generales no han cambiado y que uno de los datos más importantes de la realidad es el proceso de recomposición obrera, aunque siga siendo este todavía de amplia vanguardia.

Entonces ese debate no es una efemérides, sino que el debate del Argentinazo tiene inmensa actualidad. Eso es lo número uno.

Sin solución de continuidad, otro eje. Ayer se habló muchísimo, lo habíamos puesto en el documento, que si la crisis se profundizaba y eso impactaba también en China y Brasil, el país sería “un barquito en la tormenta de la crisis económica mundial”. No sufrió dramáticamente en el 2008/9 porque los mercados fundamentales de la exportación argentina no se hundieron. Hubo un “circuito secundario”, hubo una desigualdad, un elemento de cierto “desacople”, una transformación “estructural” (hay que ver sus alcances y límites) con la emergencia en China.

En todo caso, el hecho es que China y Brasil no cayeron demasiado. Y aunque la UE sigue siendo un mercado importante para el país, ese “circuito secundario” de la economía mundial permitió que Argentina tuviera una caída muy limitada y que se recuperara enseguida.

Pero el hecho es que ahora, los mecanismos de transmisión de la crisis por la vía del comercio exterior se están activando en la medida en que China está en un cierto aterrizaje y va a demandar menos soja, hay que ver. Y Brasil también se está “enfriando”, por lo que la industria automotriz también podría caer.

El deterioro de la balanza comercial ya está impactando sobre el dólar, comienzan a faltar dólares en el país. Y a esto se le agrega el problema de que la Argentina en el 2001, con la devaluación, por la trampa de hacer la moneda mucho más barata, recuperó competitividad. Con la creciente inflación y también, en parte, por la recuperación salarial de los últimos años, la Argentina perdió competitividad. Ya ha perdido capacidad de ingresar divisas, ha perdido capacidad de generar superávits, en el terreno fiscal, en el terreno comercial y en la balanza de pagos y ha perdido, o más bien amenaza con perder también competitividad, amenaza con perder ganancias.

La suma de esas circunstancias: el no ingreso de divisas, el déficit mayor del Estado, el déficit de la balanza comercial y de pagos, la amenaza de la pérdida de las superganancias, son las que han llevado a un ajuste económico en regla de Cristina. No me voy a detener en la parte “técnica”; **pero lo que hay es un ataque al salario directo e indirecto brutal.** Esto es lo que hay de contenido.

Primero, porque en la Argentina lo que hubo como tributo “económico” a la rebelión popular, y como ayuda a los propios capitalistas para que no tuvieran que hacerse cargo de eso, fue subsidiar parte fundamental del salario. Se subsidió la luz, los ventiladores, el aire acondicionado en el verano, el gas para la estufa en el invierno. Y se podía viajar como “manada”, pero “gratis”.

Esos subsidios significaron que no haya inversiones, destruyeron, hicieron pelota la infraestructura de los servicios, hipotecando el país hacia futuro. Pero el boleto, para muchos trabajadores, el boleto es fundamental. Si está lejos del trabajo, le cuesta mucho más, se hace carísimo ir a trabajar. Recuerdo muchos momentos cuando muchos compañeros me decían “me caga el boleto, ese laburo no me conviene porque es muy lejos”. O el problema de la luz, el gas, el agua; son elementos fundamentales en el salario. Esto en los últimos años no fue así, fueron el 5 o 10% del salario. Pero si se multiplican por cuatro las tarifas, si se multiplica por cuatro el boleto, se transforman en el

s la recomposición obrera"

25% del salario, y se reduce el salario. Los tipos del gobierno lo que hacen es decir: "ya hay suficiente paz, es hora de sacar ese tributo a la rebelión popular. Acá se van a pagar tarifas como en todas partes".

Tras cartón, lo que dice Noemí Rial, que es la segunda de Tomada: el salario real está "recuperado". ¿Qué está diciendo?: "Bueno, muchachos, ahora la pelea no es por el salario, sino por defender los puestos de trabajo, el salario ya está". El obvio objetivo del gobierno es contener la inflación.

El mazazo al salario y las condiciones de vida van a ser muy duros. Pero pretenden administrarlo para confundir. Te van a preguntar si podés pagar, pero todo el mundo sabe que a ningún compañero o compañera le gusta que le expidan un "certificado de pobreza", aducir que vive en un "rancho", que tiene un piso de "barro" y cosas por el estilo.

En el fondo, todo esto no es más que una "escenificación" por parte del gobierno: el ajuste sigue exactamente la tónica internacional. ¿Por qué? Porque Argentina es parte evidentemente de ese mundo. Entonces, los elementos de relación entre la economía argentina y la economía mundial, que se han hecho más desfavorables, los quieren "solucionar" por la vía del ajuste.

Sin ninguna duda, se trata de un giro ortodoxo del gobierno.

Hay otro costado que es político, que es tratar de entender por qué el gobierno da un giro ortodoxo de esta naturaleza. Se trata de la naturaleza de clase del gobierno, de eso se trata, esa es la explicación de fondo. Sirve a modo de ilustración un viejo discurso de Perón en la Bolsa de Comercio, creo que en 1947. Perón decía algo así: "El gobierno es capitalista, no se confundan. Muchachos, acá somos todos de la misma clase social, no sean idiotas. Lo que pasa es que, a veces, hay que ceder un poquito si no se quiere perder todo".

Es decir, Perón les dice claramente "somos todos del mismo palo". ¿Se entiende? Solo que a veces hay que ceder, y otras ir a la ofensiva por todo; eso es todo, es el arte de la política burguesa, maniobrar para un lado y para el otro para preservar el sistema; y esa preservación del sistema, en definitiva, es lo que hace a la verdadera naturaleza social de los gobiernos patronales, sean más progresistas o no.

Ahora, cuando el gobierno considera ya aquietadas las aguas del 2001 y cuando hay que enfrentar la crisis mundial, bueno, ya está, hace un giro ortodoxo brutal. Y a eso le agrega otra cosa: el mecanismo bonapartista, el ponerse aparentemente "por encima" de la sociedad con el 54% de los votos obtenidos. Cristina dice: "Acá mando yo" y además este país es capitalista, nunca dijimos otra cosa, y por ahí viene el ajuste.

De contenido es eso; porque efectivamente el kirchnerismo le sacó las papas del fuego a la burguesía. Eso está vinculado a cómo funcionan las reformas: hay reformas cuando hay lucha de clases; cuando se reabsorbió la lucha, se acaban las reformas. Ese es el problema de las reformas: no son en función de la economía, son en función de la relación de fuerzas, y si la economía no da, se "inventa", con guerras o con lo que sea, para mantener la dominación de clase.

"Yo soy el gobierno que soy, no sean idiotas", repite Cristina, "cómo se nos va a ocurrir tocar las ganancias por ley", les dice a los empresarios.

Hay idiotas que están en los medios, como Brienza en Radio América, que hablan del "ajuste redistributivo". Ayer un compañero lo explicaba muy bien: el anunciado con bombos y platillos retiro de subsidios a determinadas empresas, simplemente significa que ellas inmediatamente trasladarán sus mayores costos a los precios; simplemente eso.

Es que en la Argentina no hay control de precios, Moreno "ladra" para negociar políticamente, "aumenta la semana próxima, no esta", pero es solo eso, una sugerencia y nada más; en la Argentina K hay libertad de mercado. Control de precios es poner un techo oficial a los precios, por decreto, por una ley; eso no hay.

En el mismo sentido dijo también Cristina, "¿A quién se le puede ocurrir que prohibamos el giro de las ganancias al exterior?". No, el kirchnerismo no es eso. Lo que ha hecho, sí, es recuperar cierto papel de "arbitraje" de los representantes políticos de la burguesía, representantes políticos que no se superponen directamente con los empresarios (de ahí la crítica a Macri que anula ese papel mediador de la política patronal).

Y en ese arbitraje, muchas veces hay discusiones o "presiones" a determinados empresarios, cosas así, pero nada por ley, todo oral, todo político: "Esta semana que no hay dólares en el mercado, por favor, no giren al exterior; pero la semana que viene llévense todo".

En todo caso, para jugar ese papel "bonapartista", para aparecer como "por encima de la sociedad", una vez saca de un lado y otra del otro en función de "los intereses de la nación", de los "40 millones de argentinos"; o se elige un enemigo emblemático como Clarín, se le pega a este (en general sin mayores consecuencias prácticas) pero en función de salvar y defender los intereses del conjunto de la clase capitalista como tal.

Claro que no es como en los 90, en el sentido de que en los 90 la economía y la política aparecían como "compartimientos estancos" (obvio que el Estado se metía en la economía, pero para garantizar las condiciones del libre mercado). Ahora no hay ninguna prohibición; pero el Estado "sugiere", "administra la vida política", administra la recuperación de la economía, "arbitra": "Bueno, afloja un poquito, dame acá, dame allá", y así aparece como un gobierno de todos.

Tercer punto: la relación entre las masas, el gobierno y la burocracia.

Se prepara un lío para el 2012, porque Cristina hizo campaña con eso de que la Argentina estaba "blindada". El país estaba "blindado" y tenemos "un gobierno nacional y popular"... El movimiento de masas ahora va a hacer las compras para Navidad y Nochebuena, y va a ver que todo está para arriba.

Lo que pegó del kirchnerismo entre los trabajadores fue la recuperación del empleo. Con un desempleo de masas del 40% se "acababa la economía". Lo digo así, exageradamente, el país no funcionaba, no se podía "reproducir". Esa creación de empleo súper explotado fue un poco la forma bastardamente burguesa de resolver la demanda central del Argentinazo, que era la de trabajo. Al mismo tiempo, con la creación de empleo con salarios bajísimos en términos internacionales, las patronales se hicieron la América sacando ganancias como nunca.

Bueno, ahora Cristina logró la reelección. Muchos dicen que "no es un cheque en blanco"; aunque a decir verdad fue un voto fue bastante ingenuo (ni siquiera desde la izquierda, el FIT, con todos los medios que tuvo a su disposición, logró alertar nada).

El kirchnerismo hace política y es visualizado por la clase obrera como "la mejor gestión gubernamental en las últimas décadas". "Bueno, es el mejor gobierno desde hace 50 años" dicen muchos. De ahí que más bien lo que haya que esperar es un brutal choque de expectativas; efectivamente no hay o no había un alerta; pero en todo caso, paradójicamente, el choque entre las expectativas y la realidad pueda ser peor todavía que si el votante lo hubiera hecho con desconfianza (desconfianza que, insistimos, el FIT no logró predicar de ningún modo con su política, manual de oportunismo, de corte de boleta).

Porque en algún punto va a entrar en crisis la ingenuidad. Habrá un choque si en Argentina la crisis pega fuerte y además empieza a haber un poco menos de trabajo, si hay suspensiones (aunque no despidan) y además aumentan las tarifas y el transporte, y se plantea el problema de las paritarias. Entonces, ahí ya empieza la cosa a ponerse fea.

Y esto me lleva a otro elemento dentro de este punto: hay crisis en la burocracia. Y su naturaleza es esencialmente política. Porque el moyanismo, factor central de la estabilidad en todos estos años, tiene una crisis con el gobierno: el gobierno da un giro ortodoxo, pero Moyano habla de la "profundización del modelo".

Por ejemplo la discusión sobre el "reparto de las ganancias". Aun siendo un reclamo más formal que sustancial, *pour la gallerie*, se instala como una cuestión "desagradable". A los tipos de la UIA no les gusta, tampoco a los capitalistas agrarios, o a los bancos: ¿para qué abrir el debate sobre las ganancias? Es algo demasiado delicado, y aunque la ley que presentó la CGT en el Congreso sea completamente inofensiva, abre una discusión que no lo es tanto y que nadie quiere abrir.

Debatir en la sociedad sobre qué hacer con las ganancias de los capitalistas, eso es demasiado. Cristina dijo: "si se ponen de acuerdo entre los empresarios y los dirigentes de determinado gremio, muy bien", pero "establecer por ley la participación en las ganancias, ya no, es demasiado, cómo el Estado va a legislar sobre esto".

Moyano está también planteando cosas que tienen que ver con la base social específica del moyanismo, determinados sectores de los ocupados, comenzando por los camioneros: el impuesto a las ganancias que afecta a los asalariados a partir de determinado piso (a decir verdad, a cada vez más compañeros y compañeras), está



el tema del salario familiar, que llega a la gente que gana muy poco, menos de 3.000 pesos.

Pero más en general, está el problema de las paritarias: eso afecta al menos a todos los compañeros en blanco. Las paritarias tienen una "doble naturaleza" o un "doble carácter". Es un mecanismo que, por un lado, aparece como involucrando colectivamente a la clase obrera, luego de que en la década del 90 la negociación estuviera fragmentada casi fábrica por fábrica o sector por sector.

Pero por el otro lado, los que negocian son los burócratas, arrogándose el ser "el movimiento obrero argentino"; es decir, la clase obrera aparece representada (y enchalecada) por interpósita persona (que hace mucho no es obrera).

Las paritarias significan para la burocracia un margen de maniobra: algunas industrias pueden dar más que otras, etcétera; las paritarias implican (o escenifican) algún tipo de negociación, que también les da a los burócratas un margen de maniobras frente a la base obrera, un "margen" que nunca va a afectar el grueso de la ganancia capitalista.

Si el gobierno se planta en el 18% para abajo, entonces no hay ninguna discusión, no parece quedar mucho margen de maniobra para los burócratas. La CGT aparece dividiéndose y ahí aparece Pignanelli del SMATA, que parece que es un lumpen remachado. Lo conocen los compañeros del gremio, es un burócrata que hace 30 años que está en el SMATA. Asume ahora y dice: "Ah, no, estamos dispuestos a discutir, pactemos algo primero y a los seis meses revisemos". Es decir, una línea opuesta a la de Moyano.

Es obvio, es uno de los que se está candidateando para la CGT. "A Moyano lo quieren; pero hay otros que estamos dispuestos".

Porque Moyano tiene ese lío: el gobierno lo quiere desplazar. Entonces dice: "no, un momento, hasta acá llegamos", y se pinta la cara.

Pero hay una contradicción. ¿Podemos confiar en la burocracia? No, para nada, es una capa social hostil a la clase obrera; pero eso no quita que tenga contradicciones, a veces serias contradicciones. Hay que tener en cuenta esas contradicciones en la táctica, pero sin confundir la estrategia, que es la lucha implacable contra todas las alas de la burocracia y el impulso al desborde y la recomposición.

Acá también hay como una pelea de "legitimidades" entre Cristina y Moyano. Cristina dice: "Tengo el aval del 54% y no negocio con nadie, este no es un gobierno de ninguna corporación, es el gobierno de 40 millones de argentinos".

Pero el hecho es que existe otro tipo de "instituciones" en el país, no solamente la electoral-representativa del voto secreto. Por ejemplo, la burocracia sindical es una de las principales instituciones del régimen e, incluso, del Estado capitalista (ojo, hablamos de la burocracia, no de los sindicatos como tales).

¿Figura como institución? No, es una institución de hecho que usurpa la representación de los sindicatos y se ampara en determinada "legalidad" (la Ley de Asociaciones Profesionales). Es un elemento fundamentalísimo de la estabilidad capitalista y Moyano obviamente lo sabe. De ahí el choque de "legitimidades".

O sea, acá hubo en los últimos años casi un "partido único": el peronismo. Pero existen otras fuerzas. Existe la burocracia sindical, fundamental para la estabilidad del régimen y el sistema. Hay que recordar el famoso "paro del segundo" el 20 de diciembre del 2001 (había convocado a uno el 13 de diciembre anterior, pero todavía la rebelión no había estallado).

El 20 de diciembre estábamos con el partido recién "refundado" en Avenida de Mayo; había bastantes compañeros jóvenes, tuvimos una cabecera conjunta un ratito con el PO y el PTS, la CCC nunca llegó y el MST se había ido corriendo, y cinco minutos antes de que renunciara De la Rúa, creo que eran Moyano y De Gennaro, aparecen anunciando un paro general… A los cinco minutos se levantó porque De la Rúa ya se había ido en su helicóptero. ¡Después de eso, en los últimos diez años, la CGT jamás convocó siquiera a un paro general pasivo!

Cuarto elemento. Las luchas que vienen.

Digámoslo claramente: el 2012 no va a tener nada que ver con la calma chicha electoral del año que termina, y al cual cierta izquierda no hizo más que adaptarse. Lo que viene es una coyuntura de crisis, contradicciones crecientes y duras luchas.

Un escenario marcado por la profundización de la crisis económica que viene desde el mundo, por contradicciones como las que me acabo de referir y por el señalado choque en las expectativas que va a desatar bronca entre amplios sectores de la clase obrera y por lo tanto presiones reivindicativas por el salario, las condiciones de trabajo y el empleo en condiciones en que el gobierno va a administrar la receta de un duro ajuste.

Está claro que, seguramente, donde primero o más agudamente se va a hacer sentir esto, aunque no sea mecánico, es en los lugares donde hay direcciones independientes. De ahí también que no sea casual el ataque que viene habiendo a la vanguardia obrera (y la vergonzosa ley "antiterrorista" que el oficialismo se apresta a votar en el Congreso).

Está el tema de Mariano Ferreyra, los impunes asesinatos a integrantes del MOCASE y los Qom en Formosa; y les recuerdo que la detención del "Pollo" Sobrero pocos días antes de las elecciones fue muy provocativa, muy horrible: lo metieron preso delante de su hija; traumatizaron a la piba, dejaron preso al padre delante de ella.

Obvio, lo dejan preso, no lo van a "desaparecer"; pero hay que tener claro que la lucha va a ser más dura. No hay que exagerar, pero va a ser más dura. Lo cual, por otra parte, no viene mal para que se foguee un poco la izquierda revolucionaria, porque tenemos un lío terrible, somos una izquierda "ultra-light", descremada. Tenemos que utilizar todo lo posible las posibilidades que da la democracia burguesa, pero no para adaptarnos a ella; un poco nos fogueamos con el Argentinazo, pero no fue suficiente, ya pasaron demasiados años de sus momentos más álgidos, y en los últimos años pesó demasiado la "democracia" (de esto también son un indicativo los pocos reflejos de la campaña del FIT).

Ser conscientes de ello, porque mucha de la militancia joven de la izquierda se la pasa en el *face book*; y ya nos han sacado 70 millones de fotos de perfil, de frente, en las marchas, todo eso. Somos todos a partir de los 80 de generaciones bastante "imberbes". Somos la "ingenuidad", casi damos lástima. Todos.

La década del 70 fue otra cosa, otra escuela. En eso el PST fue heroico más allá de sus inercias, tuvo 100 desaparecidos. La izquierda hoy, en ese sentido, es casi "descremada total". Hay que ser conscientes de que se está a años luz de ser organizaciones realmente revolucionarias, con pruebas en grandes luchas de masas.

Atención que esto no se resuelve tampoco por el atajo de las sectas, de manera sectaria, ridícula: no nos vamos a empezar a cuidar hasta de las sombras; pero es un lío. No se pueden tomar tareas desligadas de la realidad, o vivir una experiencia que no se ha hecho, pero hay que ser conscientes de que somos hijos de un período de 40 años sin revolución, o 30.

En fin, en el 2012 no va a pasar nada tan dramático, pero posiblemente las cosas se vayan a poner más duras el año que viene; hay que prepararse para eso, tanto la izquierda en general que se dice revolucionaria, como el partido en particular.

Para el partido, la primera tarea será esa: el vuelco a los duros conflictos que están por venir. No hay manera de educar a un joven partido como es realmente el nuestro en la clase obrera, si el partido no se vuelca a los conflictos (amén de otras medidas que hay que tomar).

Quinto problema: el proceso de recomposición y la izquierda revolucionaria

En el 2011, año muy electoral, hubo pocas novedades. La gran prueba fue la del Roca, y la burocracia ganó sin atenuantes. Claro, es el Roca, el principal ferrocarril; si pierde la burocracia ahí es una revolución. Pero eso no quita que más allá del "sindicalismo perro" de Izquierda Socialista, lo del Sarmiento no sea una inmensa conquista. Lo del Subte es otra "mega-conquista", aunque ahora esté metida la mayoría de su cuerpo de delegados y sindicato en la CTA; pero el proceso de la base es más global y puede dar un giro en cualquier momento.

La cuestión es que más allá de que no haya habido grandes novedades en el 2011, la burocracia tiene un problema real que no logra resolver: que la izquierda, si bien aún no dirige ningún sindicato nacional, empieza a disputarle las comisiones internas, algo histórico. Si vas al ferrocarril, el Belgrano Norte o el Sarmiento; si vas a la Alimentación, Kraft; si vas al Neumático, Fate.

Nadie le cuestiona todavía la dominación global a la burocracia, pero la cosa ya es "desagradable" para ellos. A la burocracia le gusta hacerse la "panzada" tranquila; pero ahora tiene esa cosa "desagradable", persistente, que crece y no se detiene: el ingreso de la izquierda en las comisiones internas.

De ahí los discursos contra "la zurda" que se comienzan a escuchar más seguido en la burocracia. Recuerden el gorila ese, Belén, que estaba de vocero de Moyano en la CGT un par de años atrás, luego parece que lo sacaron porque era impresentable (era de la UOM). Le atribuía la culpa casi abiertamente al kirchnerismo por el avance de la izquierda en la vanguardia obrera.

Otra cosa era la burocracia de los 70: hay que recordar los métodos de Hugo Curto, hoy día intendente casi "vitalicio" de Tres de Febrero, y ex dirigente de la interna de la FIAT; se caracterizaba por colgar a los activistas del alambrado (obvio que muertos) como para darles un mensaje "subliminal" a todos aquellos que quisieran hacerse los "loquitos"…

Claro, son otras condiciones, pero la burocracia argentina, igualmente, es de las más capaces y fuertes del mundo, con más "tradición", a pesar de la crisis estructural que vive.

Pero esto se combina con otra cosa todavía: la tradición que tiene el trotskismo en nuestro país, como subproductos de varias cosas: la estructura social "moderna" del país, el peso de la clase obrera en ella, su "nivel cultural" relativo, y al mismo tiempo no deja de ser un país semicolonial, que vive de crisis en crisis, muy dinámico.

Es un país que sembrás una flor y sale un trotskista (digo algo exageradamente, se entiende). Porque es un país "especial" para el trotskismo, una de sus capitales mundiales. Vas a Honduras, sembrás una flor, y sale otra cosa. Pero Francia es igual, algo muy parecido a Argentina. Las dos principales capitales del trotskismo mundial son Francia y Argentina.

En fin, las luchas que vienen van a ser más duras; va a haber pruebas en la recomposición y ahí también se probará el partido. Va a servir para educar al conjunto del partido, que insisto, hoy es un partido muy joven.

Es ahí donde entra el neumático; la posibilidad siempre latente (pero nada fácil) de disputarle el gremio nacional a Wasiejko. Pero todo es difícil. El proceso de recomposición no es "químicamente puro", hay de todo, hay lucha de tendencias, hay compañeros centristas, los hay reformistas, hay "forros" de la CTA, hay autonomistas, hay sectas trotskistas que solo gustan de contemplar sus ombligos…

En fin, en la amplia vanguardia obrera en el país hay un estratégico proceso de recomposición que debe ser el centro de las tareas de la izquierda revolucionaria y más aún del partido, a pesar de su debilidad orgánica todavía. Pero el inmenso capital humano y político que ya somos, la fuerza que comienza a tener de manera creciente el partido y la nueva generación que lo integra, la gran tarea de este Congreso y del período por venir, en lo que tenemos que rompernos la cabeza, es en cómo lo "invertimos" para educar al partido y pegar un salto en nuestra influencia en este proceso, que es el proceso estratégico y el central de los revolucionarios en nuestro país.

ESTADOS UNIDOS

El movimiento Occupy ataca de nuevo: bloqueo de puertos contra el 1%

El movimiento Occupy Wall Street volvió a la carga contra el 1% de la población que concentra en sus manos las grandes riquezas. Esta vez, el método consistió en un bloqueo coordinado de los puertos de la costa oeste, que se llevó a cabo el 12 de diciembre. El motivo: apoyar la lucha de los trabajadores portuarios y los camioneros contra las grandes patronales, que llevan a cabo una rigurosa política de persecución antisindical e imponen durísimas condiciones de trabajo.

El origen de la medida: los desalojos imponen un cambio de táctica

El movimiento OWS nació hace tres meses, originalmente en la ciudad de Nueva York, contra las brutales consecuencias que la crisis capitalista impone a amplísimos sectores de la juventud y de la clase trabajadora. Su irrupción en la escena política catalizó de alguna manera un profundo descontento que se venía acumulando luego de años de desempleo, desalojos y endeudamiento. Por esa misma razón, se extendió rápidamente a decenas y decenas de ciudades a lo largo y ancho de los Estados Unidos, poniendo en pie acampes frente a las diferentes sedes del poder económico y político. Cada uno de ellos funcionó con su propia Asamblea General, realizando sus propias actividades, muchas de las cuales contaron con el apoyo de seccionales de sindicatos y de trabajadores de base.

El gobierno de Obama tuvo originalmente una actitud ambigua hacia el movimiento, con el objetivo de intentar cooptarlo para su campaña de reelección presidencial (en la cual aparece en desventaja frente a sus opositores republicanos). Pero este intento de cooptación fracasó: gran parte de los miembros de OWS son antiguos votantes de Obama desencantados por su aplicación de las mismas políticas que antes llevaban a cabo G. Bush y todos los gobiernos conservadores. Existe entre los activistas de OWS una conciencia de que tanto los demócratas como los republicanos son los garantes de los intereses de ese odiado 1%. Por eso mismo, el gobierno dio por finalizada su etapa "conciliadora", desatando un gran ataque coordinado contra los acampes en una gran cantidad de ciudades.

Los desalojos y arrestos masivos llevaron al movimiento OWS a replantearse sus tácticas y métodos de lucha. Ya el 2 de noviembre, el movimiento Occupy de Oakland (ciudad donde está alojado el quinto puerto más importante del país), convocó a una huelga general y a un bloqueo del puerto, que contó con la participación de 15 mil manifestantes y la adhesión de gran cantidad de sindicatos. Ante esta imponente demostración de fuerza, las fuerzas represivas se vieron obligadas a replegarse.

Fue el éxito de esa medida el que sirvió como puntapié inicial para esta nueva acción. Esta vez, el bloqueo de puertos fue convocado no solamente por Occupy Oakland, sino por todos los movimientos Occupy de las ciudades de la costa oeste (San Diego, Los Angeles, Portland, Tacoma, Seattle, Vancouver y Anchorage), con el apoyo activo por parte de los OWS del resto del país.

Golpear a los capitalistas donde más les duele: los bolsillos

El enfoque de OWS comenzó marcado por las mismas virtudes, pero también por las mismas ingenuidades que el de sus inspiradores, los indignados españoles. Sin embargo, logró desarrollar algunas conclusiones políticas avanzadas, que elevaron el movimiento a un nivel superior. OWS comprendió que el enemigo a vencer eran las grandes corporaciones capitalistas que concentran en sus manos enormes riquezas. Y más aún, comprendió también que esas riquezas eran producidas por los trabajadores, quienes son atacados cada vez con más fuerza, aun en sus derechos más básicos como el de la libre sindicalización.

Por eso, algunos sectores del movimiento Occupy (en especial los de Oakland, ciudad que tiene una importante tradición combativa), comenzaron a girar su política hacia el origen mismo de la producción, los trabajadores y los grandes nodos económicos, con el objetivo de golpear a los capitalistas en su órgano más sensible, el bolsillo.



El bloqueo de puertos del 12 de diciembre refleja exactamente esa conclusión, que tiene un enorme potencial político. Muchas de las terminales portuarias que negrean a los trabajadores pertenecen directamente a las grandes empresas y bancos que operan en Wall Street, entre ellos, la Goldman Sachs (la misma que en este momento está imponiendo a dedo a los gobernantes en Europa).

Desde el comienzo la medida fue concebida en coordinación con los trabajadores portuarios y los camioneros. Si bien el sindicato oficial de los portuarios (ILWU) no dio su respaldo a la medida (e incluso algunos de sus burócratas salieron abiertamente a atacarla), dirigentes locales y especialmente los propios trabajadores de base la recibieron con enorme simpatía. Puede verse en Internet una carta que hicieron circular los camioneros (mayoritariamente trabajadores inmigrantes bajo durísimas condiciones laborales), brindando su apoyo y expresando la importancia que tiene para ellos la coordinación con otros movimientos.

Un hecho político ejemplar para los "indignados" de todo el planeta

Si bien la participación directa en los bloqueos fue modesta (unos cuantos miles de personas movilizadas en todo el país), generó una importante simpatía en amplios sectores [1]. Se consiguió paralizar durante varias horas de forma total o parcial unos cinco puertos, y se sentó un importante antecedente para futuras medidas, tanto de OWS como de los propios trabajadores.

Hay que destacar la enorme importancia que tiene un hecho político de este tipo en un país que viene de décadas de aplastamiento en la conciencia, y que es el principal bastión del imperialismo capitalista. **Si el movimiento OWS profundiza la orientación de aliarse con la clase trabajadora y contribuye a catalizar la irrupción del movimiento obrero, puede ser un factor político de primer orden. Especialmente porque, como cantan los propios activistas de OWS, "el mundo entero está observando".**

Ale Kur

Nota

1. En su convocatoria participaron importantes referentes culturales como Tom Morello (de la banda Rage Against de Machine) y "Boots" Riley (de The Coup).

LA DERROTA DE LA ESTRATEGIA CONCILIADORA

El PC perdió la dirección de la FECH

La principal vocera del conflicto de los estudiantes chilenos y militante del PC, Camila Vallejos, fue derrotada en las elecciones de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, una de las principales universidades del país. ¿Por qué pasó esto siendo que Vallejo estuvo al frente de una lucha que lleva meses? La respuesta es fácil: se agotó la política del diálogo con el Parlamento, la Concertación de Centroizquierda y cuanto político pasara. El movimiento estudiantil chileno castigó la escasa confianza del PC en las luchas de los propios estudiantes, y la plena confianza en el Parlamento.

La elección en la FECH ocurre en un contexto de lucha por la educación gratuita y de calidad, por lo que la decisión sobre quién estará el año que viene a la cabeza de esta federación es de vital importancia. La conciencia de tal importancia se vio reflejada en la concurrencia a las urnas, que fue masiva, y que dio el triunfo a Boric (de la llamada izquierda autónoma) por casi 200 votos sobre Vallejos.

El PC y su dirigente, Vallejos, trataron en todo momento de presionar a Piñera y al Parlamento para que acepte una reforma en el sistema educativo; quiso desde el primer momento encajonar a los estudiantes que salían a luchar detrás de una política de diálogo con los mismos que durante años sostuvieron la educación privada. Los estudiantes se cansaron de charlar muy rápidamente y además veían cómo su dirección se quedaba sólo en los reclamos educativos, cuando lo que quieren es cambiar el sistema político de Chile, el mismo que creó Pinochet.

La exposición mediática de Vallejos tampoco cayó bien entre los estudiantes, que vieron en esto el interés del PC de crear una figura política para el Parlamento; de hecho su candidatura estaba en duda ya que apuntaba a comenzar su carrera de cara al Congreso o que por lo menos el PC pudiera entablar una alianza con la Concertación (que luego de varios gobiernos poco cambió de la herencia pinochetista).

Parece haber concluido la experiencia de años de traición al movimiento estudiantil. Los estudiantes se cansaron de la lucha exclusivamente sindical y parlamentarista que llevaba adelante el PC desde antes del 2000 cada vez que el movimien-

to estudiantil salía a las calles a reclamar educación pública. Los estudiantes que hace 8 meses están en las calles a pesar del PC, ya no se conforman con más becas y un poco más de presupuesto como solo les podía ofrecer Vallejo y su política.

La lista que ganó la conducción de la FECH, Creando Izquierda, lo hizo con un discurso crítico del PC y de su política. El nuevo dirigente, Gabriel Boric, ya declaró que el movimiento estudiantil no solo se propone cambiar la educación, sino a Chile, haciéndose eco de los sectores estudiantiles que castigaron a Vallejos por su política netamente sindical y parlamentarista. De hecho la mayoría de las listas se hicieron eco de estos reclamos y se posicionaron contra el PC, que no contó con aliados para presentar la candidatura de Vallejos.

Las nuevas expresiones de izquierda

La derrota de Camila Vallejos y el PC en las elecciones de la FECH muestran algo más profundo. Chile, desde el inicio de este nuevo siglo, está experimentando cambios políticos en su vanguardia, no solo universitaria. En los últimos años se pueden ver luchas de trabajadores (mineros por ejemplo), de los secundarios (los llamados pingüinos) y los movimientos indígenas (mapuches y rapa nui). Chile entra muy tarde al ciclo de luchas latinoamericano, pero bien temprano en el nuevo ciclo de luchas mundial. Todas estas luchas tienen algo en común: se cansaron del modelo neoliberal impuesto por Pinochet y sostenido con la democracia.

La vanguardia chilena que sale a la lucha, lo hace con ideas claras. Saben que este modelo excluyente no puede seguir en pie, y que eso significa transformar la estructura que dejó Pinochet, transformar la educación, la política, la salud, nacionalización del cobre, etc. Además tienen en claro quiénes buscan este mismo objetivo, quiénes son sus aliados.

La Concertación de centroizquierda, en la que se encuentra el Partido Socialista, ha tenido presidentes como Lagos y Bachelet, ha dedicado sus gobiernos a sostener y profundizar el modelo neoliberal impuesto por Pinochet, dejando en pie gran parte de su obra. Lo cual, si bien le permitió ser una verdadera opción electoral, también la convirtió en cómplice de los grandes problemas sociales de Chile (por ejemplo la falta de educación pública y de calidad).

Frente a esta traición el PC podría haberse transformado en una opción, pero su política al quedarse fuera de la Concertación fue tratar de entrar o formar alianzas con ella (a costa de lo que sea). Su electoralismo lo llevó a traicionar las luchas que encabezó, a confiar en el Parlamento, y a discutir de manera muy light el modelo pinochetista.

La vanguardia chilena ya sacó conclusiones de esto, y saben que si la Concertación nunca sirvió para lograr la transformación del Chile pos Pinochet, el PC con su política parlamentarista de seguidismo y diálogo, tampoco. Hoy la vanguardia se declara anti Concertación, mientras el PC busca aliarse con ella.

Pero además está en cuestión la forma organizativa y política de los movimientos que salen a luchar; detrás de la errada crítica a todos los partidos por burocráticos, está la crítica a la forma en que el PC dirigió muchas de las luchas. Son movimientos democráticos que no se conforman con que les digan qué hacer, quieren decidir ellos, están a favor de la democracia directa. A esto se suma el hecho de que ven que los reclamos de muchos sectores están entrelazados y ven la necesidad de unirse (es por ello que Boric ya anunció la incorporación de los secundarios a la CONFECH), porque ven que para derribar la "democracia pinochetista" hay que buscar aliados no en el Parlamento, sino en las calles.

Esta es la nueva izquierda que sale a luchar, con sus errores y virtudes, que entre otras cosas ganó la dirección de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile y de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Santiago de Chile. Todos quieren una renovación en la política, se declaran a favor de la democracia directa, están a favor de una Asamblea Constituyente para reformar el Estado chileno (como ocurrió parcialmente en Bolivia y Venezuela), de la unidad con otros sectores sociales, de la nacionalización del cobre y en contra de la política parlamentaria.

Saludamos esta recomposición en la vanguardia chilena, mientras sostenemos que lo central es la lucha por transformar a Chile en un sentido socialista. Para ello es necesaria la unidad de todos los sectores (estudiantes, trabajadores, habitantes originarios o ecologistas e incluso partidos que estén al servicio incondicional de estas luchas) en la perspectiva de lograr una Asamblea Constituyente Revolucionaria para echar a Piñera y sus lacayos.

Martiniano

DEBATES A DIEZ AÑOS DEL ARGENTINAZO

La experiencia del Frente

El Frente de Trabajadores Combativos se fundó en los primeros días de diciembre del 2001, a partir de la fusión de tres asambleas. Una estaba en Ezeiza, donde compañeros del partido habían tomado una sociedad de fomento que pronto se convirtió en el punto de reunión de los desocupados de la zona. Las otras dos, de Varela y Almirante Brown, habían sido expulsadas del MTD por reclamar un funcionamiento asambleario para el movimiento, oponiéndose a la tramposa "horizontalidad" autonomista del MTD, que en la práctica significaba que la base discutía todo pero no decidía nada, y las decisiones terminaban tomándolas dos tipos desde arriba.

A partir de allí, la organización fue creciendo geométricamente hasta llegar a cinco o seis mil compañeros movilizados. En ese momento y durante unos años, el FTC estuvo integrado por varias corrientes políticas, era un frente único de tendencias.

El 19 y 20 de diciembre, cuando cayó De la Rúa, había una marcha pactada entre varios movimientos. Pero al ver el quilombo que se había armado en el centro, la CCC (PCR) y la FTV (D'Elía) se volvieron a mitad de camino (en realidad, tenían la posición de que se trataba de algo parecido a "un golpe de estado"). El FTC, como otras organizaciones, se quedó y fue parte de los combates de la jornada.

A partir de allí fuimos parte de las luchas, la experiencia constructiva y también de los debates que se abrieron con la nueva situación entre las corrientes que tuvieron una política hacia el movimiento piquetero, y que trataremos de sintetizar aquí. Creemos que tomar este ángulo vale mil veces más que la **chantada** que llevan adelante corrientes como por ejemplo el PTS, que se dedica a hablar y tratar de pontificar y polemizar acerca de una experiencia de la cual nunca fue parte.

El programa: ¿trabajadores en lucha o administradores de la indigencia?

Nuestro partido se abocó a la construcción del FTC considerando que los desocupados eran parte de la clase trabajadora, solo que sin trabajo. Y que, por lo tanto, **el centro de su programa debía ser la vuelta al trabajo genuino asalariado.** En realidad, todas las agrupaciones de desocupados se declaraban parte de la clase trabajadora. Las palabras "obrero", "trabajadores" o "clasista" figuraban en casi todas las banderas. Pero muchas corrientes hacían una especie de "inversión de la prueba": como nos declaramos parte de la clase obrera, cualquier cosa que hagamos es clasista. El Partido Obrero llevó esta inversión a su máximo refinamiento: decidieron que el movimiento piquetero no era una parte más de la clase obrera, sino su vanguardia; más aún, **que se había configurado un nuevo sujeto social, el "sujeto piquetero",** que en adelante realizaría el papel de la clase obrera en la lucha de clases y en la revolución. Aunque formalmente el Polo Obrero mantenía la bandera de trabajo genuino, **toda su lucha se orientaba a conseguir más planes sociales, más alimentos y más subsidios para extender y fortalecer al "sujeto piquetero".**

Las corrientes autonomistas, la más importante de las cuales fue el MTD Aníbal Verón, se orientaban hacia la formación de microemprendimientos y cooperativas. Como esta era la política preferida del imperialismo en cuanto al destino de la ayuda social, estos movimientos recibieron mucho dinero de Estados y oenegés europeos, y esto les permitió montar gran cantidad de microempresas e incluso llegar a fantasear con un "mercado piquetero" donde sus cooperativas intercambiaran productos al margen del mercado capitalista.

Por supuesto, el sueño terminó en cuanto la ayuda externa se suspendió, porque nunca pasaron de ser emprendimientos pobrísimos, de bajísima productividad, sin mercado donde colocar sus productos, sostenidos artificialmente por subsidios que organizaciones de países imperialistas otorgaban por una razón política ultrarreaccionaria: **"contener" a un sector social que estaba poniendo en jaque al sistema con su rebelión.** Hubo dirigentes del MTD que llegaron a pasearse del brazo de un funcionario del Banco Mundial, que vino a visitarlos encantado con sus huertas comunitarias. Hay que decir que esta barbaridad provocó la primera ruptura importante en ese movimiento; pero a pesar de los pruritos anticapitalistas que en ese momento mantenían algunos de ellos, este tipo de organizaciones fueron las que más expuestas estuvieron a la cooptación: los dirigentes del MTD hoy son kirchneristas (o forman parte del FPDS, organización semi "independiente" filo kirchnerista y dependiente del chavismo).

Toda la política hacia el movimiento de desocupados que tuvieron los Estados y oenegés burgueses, tendió justamente a **aislarlos** de la clase obrera ocupada, hacerles abandonar el objetivo de volver al trabajo asalariado, e imponer una noción de "inclusión" limitada a no morirse de hambre en el corto plazo.

Por eso, en vez de convertir la necesidad inmediata de planes sociales en estrategia permanente, **había que luchar por trabajo genuino**. En el FTC rechazamos los microemprendimientos (aunque algunas pocas de nuestras asambleas los llevaron adelante, cosa que la dirección aceptó como parte de la democracia interna). Nos movilizábamos a empresas, sobre todo a las privatizadas como el ferrocarril, cortando las boleterías y marchando en reclamo de puestos de trabajo. También peleábamos por meter compañeros en las obras públicas como asalariados, no formando cooperativas que se hicieran cargo de una obra (cosa que, por ejemplo, fue la principal actividad de la CCC). Otras agrupaciones también lucharon por puestos de trabajo en el ferrocarril, como la CUBA y otras más pequeñas, pero de las más grandes como el Polo, el MTD o la CCC, **ninguna otra se dedicó centralmente a la lucha por puestos de trabajo**. Esto fue una lástima, porque en esta simple pelea había un embrión de lo que después fue el proceso de recomposición de los trabajadores: tanto la UF como la UOCRA lucharon a brazo partido para que ni un piquetero entrara a una obra o al ferrocarril. Fernández, el segundo de Pedraza, hoy preso por el crimen de Mariano, explicaba abiertamente su postura: "No podemos dejar entrar gente que nos va a hacer oposición". Pero a costa de pelea se les "colaron" unos cuantos, que años después estuvieron entre los que llevaron adelante la gran lucha de los tercerizados del FFCC por el pase a planta.

También levantamos en nuestro programa la reducción de la jornada laboral para que todos podamos trabajar, consigna que concretamos en el apoyo activo y masivo a la lucha del subte por recuperar la jornada de seis horas. Muchos recordaran la bandera por las 6 horas de trabajo que presidió durante mucho tiempo las grandes columnas del FTC.

Obviamente que igual que todos, peleábamos por mantener y extender los planes sociales y alimentos que venían del Estado, porque si no los compañeros se hubieran muerto de hambre; esto era inevitable. Pero el gran problema era qué salida tenían

e de Trabajadores Combativos



los desocupados, y nosotros no veíamos más salida estratégica que luchar por ser parte orgánica de la clase, intentando volver al trabajo.

La unidad de clase

Otra pata de lo que en el FTC entendíamos por clasismo, era la unidad de ocupados y desocupados, que se concretaba en el apoyo del movimiento a los conflictos obreros. Esta discusión era la más difícil de todas. Los compañeros decían: ¿por qué yo, que no tengo nada, voy a ayudar a unos tipos que por lo menos tienen un sueldo? Y para colmo, los ocupados en esos años venían todavía de más atrás, los conflictos eran duros pero no masivos como sí lo era el movimiento piquetero.

Así que ni siquiera podíamos esperar un "ida y vuelta" en la solidaridad. De hecho, incluso en lugares donde fuimos a apoyar, como en el subte, muchos trabajadores salían corriendo (literalmente) cuando aparecían los piqueteros, tales eran las inercias en una clase obrera que recién despertaba de las brumas de la derrota neoliberal.

Si dábamos la pelea por la unidad de clase a pesar de todo esto, era porque teníamos la firme convicción, a diferencia del PO, de que el movimiento piquetero no podía ser un fin en sí mismo; tenía que servir como un puente o "vehículo" para llevar a la clase trabajadora ocupada la experiencia de lucha de los desocupados, ayudarlos a salir a ellos mismos a la pelea, y ganar a los mejores activistas para un proyecto clasista y socialista.

Cuando hubo que ir a parar el desalojo de Bruckman, por ejemplo, discutimos dos cosas dentro del FTC: que teníamos que defender a ese pequeño grupo de trabajadores porque esa fábrica recuperada era uno de los símbolos del Argentinazo representativo de los medios de producción en manos de los trabajadores; que la represión iba a ser durísima, así que no tenía que venir nadie que no estuviera dispuesto a bancarse los gases y los golpes a conciencia.

Pensamos que seríamos unos cientos nada más, pero vinieron como tres mil compañeros del FTC a pesar de los alertas de represión que habíamos hecho desde el partido, **y pudimos armar una de las columnas más grandes y combativas de la jornada**. Los dirigentes de los trabajadores de Brukman vinieron a muchas reuniones y plenarios del FTC a cambiar ideas sobre cómo seguir con su pelea para que no les quitaran la fábrica.

En la lucha del subte lo mismo: propusimos a todos los compañeros que vinieran, no sólo a "estar", sino a volantear a los pasajeros y explicarles los motivos de la lucha de los trabajadores. Si no hubiera sido por el **sectarismo escandaloso** de la dirección del subte contra los movimientos y los partidos de izquierda, la unidad en esta lucha podía haber llegado lejos, porque al estar los trabajadores reclamando la reducción de la jornada, su triunfo significaba muchos puestos de trabajo libres. El interés mutuo era inmediato, no sólo estratégico. **"Trabajar menos horas para trabajar todos" decía la bandera del FTC, y esta era (y sigue siendo) la única salida posible para resolver definitivamente el problema de la desocupación.**

Por eso tratamos de que esta lucha del subte no quedara "bajo tierra" y sirviera para aglutinar a la vanguardia obrera y social que estaba luchando, y les propusimos a los delegados del subte que llamaran a la formación de una tendencia clasista (atención que siempre vimos que las perspectivas estratégicas debían ser asumidas y tener centralidad desde los contingentes de trabajadores ocupados y no desde los desocupados). Los delegados del subte no quisieron dar ese paso. Más tarde formaron su propio sindicato, pero finalmente su mayoría terminó refugiándose bajo el ala del gobierno en la CTA-Yasky.

La gran lucha del Garrahan también estuvo muy discutida en el FTC, porque el gobierno K acusaba a los trabajadores de abandonar a los chicos enfermos y eso había pegado en un sector. Llegamos al hospital en plena discusión entre grupos de compañeros, el debate siguió fuerte e incluso un grupo se fue. Pero la mayoría se quedó, y estuvo en la puerta y en las marchas del Garrahan todas las veces que hizo falta. También fuimos con todo a la lucha del Hospital Francés, Firestone y acampamos varios meses en la puerta del frigorífico Ecocarnes, porque la patronal había despedido a los delegados clasistas elegidos por la base, pelea que ganamos logrando la reincorporación de los delegados y su reconocimiento por parte de la patronal. Además de que, hasta el día de hoy, **el FTC dona alimentos a cuanto fondo de huelga se arme.**

La pelea por la unidad de clase fue la principal razón de que nos echaran del Bloque Piquetero del que habíamos sido cofundadores. En todas las Asambleas Nacionales del Bloque planteábamos dos cosas: que el programa de los desocupados tenía que ser trabajo genuino asalariado (el programa de lucha concreta, no sólo en los papeles) y que la asamblea del Bloque tenía que llamar a los ocupados a integrarse. En la tercera Asamblea logramos que muchos sectores (como el MTL y otros que votaron divididos) se inclinaran por nuestra propuesta de unidad con la vanguardia ocupada que comenzaba a luchar. Pero el Polo Obrero, en vez de abrir las Asambleas a los ocupados, las abrió al MTD, al MIJD y a Barrios de Pie, que no tenían ningún interés en la unidad con los ocupados y preferían mantener el "corporativismo" piquetero. **Así que decidimos no participar más de unas asambleas que iban en sentido contrario a la unidad de la clase trabajadora, lo expresamos públicamente, y nos expulsaron del Bloque.**

Esta posición del partido aceleró también la ruptura del FTC, ya que los compañeros del PRS, que dirigían una gran cantidad de asambleas, estuvieron en contra y decidieron seguir participando de las Asambleas Nacionales.

La pelea por la autodeterminación

Los otros movimientos también apoyaban los conflictos obreros, pero mandaban a los dirigentes o alguna delegación simbólica. Algunas agrupaciones pequeñas, como la UTDOCh, también participaban con todo en los conflictos obreros, pero de los movimientos más grandes, el FTC era el que se movilizaba entero, y eso significaba miles de tipos en la puerta de una empresa en conflicto. Las demás agrupaciones nos decían que nuestra organización debía de ser tremendamente burocrática, ya que obligábamos a los compañeros a movilizarse por luchas "de otros".

En verdad ocurría lo contrario. El FTC debía de ser la organización con el régimen interno **más laxo** de las que surgieron en esos tiempos. Incluso estuvimos varios años resistiendo sin darle de baja a nadie de los planes sociales que administrábamos [1], por más que se fueran del movimiento, así que las herramientas de "presión interna" que teníamos eran bastante más "flacas" que las usuales en el movimiento piquetero en general, que eran básicamente "al que no viene a las marchas le damos de baja".

Pero acá intervenía otro aspecto del clasismo: desde el partido peleamos para que el reparto de lo que conseguía el FTC tuviera en cuenta la necesidad de cada uno (por ejemplo la cantidad de hijos o el estado de salud) y no sólo su participación en la lucha; peleamos para que los punteros desplazados del PJ que se metían a piqueteros, algunos de los cuales entraron al FTC, no les robaran los alimentos a la gente de sus asambleas (echamos a muchos a patadas); peleamos para que el movimiento castigara a los golpeadores y protegiera a las mujeres, para solucionar problemas individuales de vivienda o de salud, para que las mujeres dieran un paso de independencia en su vida, y convencimos a muchas de que nos acompañaran a los ENM. Llegamos a volantear nuestra propia columna informando la cantidad de alimentos que le tocaba a cada uno ese mes, porque siempre había algún delegado quedándose con "propina". Tratamos también de conformar organismos de dirección del movimiento donde los militantes del partido fueran minoría.

Pero lo cierto es que, aunque hubo "momentos" de real autodeterminación, sobre todo en la primera etapa cuando el apogeo del Argentinazo, de conjunto el movimiento piquetero fue demasiado dependiente de los partidos que dirigían cada agrupación. No llegó a despuntar una vanguardia capaz de hacerse cargo de modo realmente autónomo de la administración y dirección de los movimientos. Entiéndase bien esto: no estamos lamentando que el movimiento se ligara a los partidos. Pero la función de los partidos en este caso fue mucho más lejos de la que les es "natural", a saber, ofrecer una dirección política a un movimiento de masas. Los partidos, o, en nuestro caso, militantes del partido volcados al movimiento con bastante autonomía, terminaron siendo la única dirección real en prácticamente **todos** los aspectos de la vida del movimiento; para las decisiones más mínimas los compañeros recurrían a los compañeros del partido, porque no había surgido de entre ellos una dirección confiable que los unificara.

Y atención que a pesar de lo anterior, nuestro partido jamás tocó un centavo ni un plan del FTC para beneficiar algún militante partidario (ni uno solo, nunca), dinero y planes que fueron administrados de manera **autónoma** por el movimiento; esto, independientemente que el partido diera pelea por sus criterios y que militantes del partido obviamente

siguen en pág. 14

cumplieran un rol de enorme importancia dentro del FTC. Es decir, nos enorgullecemos que a pesar de las enormes presiones existentes, se mantuviera a lo largo de casi toda la experiencia una estricta delimitación entre el partido y el movimiento, circunstancia visible y muy diferente a la de otras experiencias como la del PO y ni hablar del MST, cuyo partido prácticamente se disolvió en el movimiento y este, a su vez, fuera completamente cooptado por su dirección.

Por todo lo anterior, en un momento decidimos que desde el partido no íbamos a sostener artificialmente al movimiento, no íbamos a **suplantar** a los compañeros, lo que también fue visible en cómo bajó la cantidad de compañeros organizados en el movimiento. Con el aumento del empleo de la era pos argentinazo, los compañeros con más iniciativa y más posibilidades entraron a trabajar; los que no, accedieron en gran parte al nuevo plan K de 1.300 pesos. Al no depender ya del movimiento para sobrevivir, algunos siguieron organizados en el FTC a pesar de todo, dando un salto en su comprensión política y aunque no quieran ser militantes en todo el sentido de la palabra, sí quieren acompañar al partido en las marchas, en las campañas electorales y en las actividades del movimiento de mujeres.

Son estos compañeros y compañeras las que sostienen hoy la "pequeña FTC" y los que seguramente cumplirán un papel de importancia en la medida que la crisis que se avecine en el 2012 vuelva a golpear la puerta en muchas casas y surjan nuevos sectores que se quieran organizar.

Notas finales

A diez años del Argentinazo, en la tele se habla mucho del cacerolazo de la clase media, y casi nada del movimiento piquetero, que sin embargo fue mucho más extendido, combativo y organizado que las asambleas populares de la clase media, y en varias provincias llegó a librar verdaderas batallas campales contra la policía, con un saldo de muertes que nunca se terminaron de contar del todo, constituyéndose en un factor completamente decisivo en el proceso de rebelión popular.

Otro de los aspectos revolucionarios del movimiento piquetero (sino, el más revolucionario, y el que sentó una experiencia en ese sentido **estratégica**) fue que los trabajadores ocupados que comenzaban a luchar, en lugar de tener en la puerta grupos de desocupados que vinieran a romperles la cabeza pagados por los patrones, que es lo que suele pasar en momentos de gran desempleo, **tuvieron a los desocupados de su lado, porque todos los movimientos, con más o menos dedicación, apoyaban sus luchas o al menos no jugaban del lado de la patronal y el gobierno, porque la mayoría estaban dirigidos por la izquierda.**

Y el hecho es que muchos desocupados salvaron literalmente su vida construyendo movimientos, porque estos, además de la lucha, significaron una fuerte acción solidaria, desde conseguir medicamentos hasta asistir a enfermos y ancianos, desde ocupar viviendas para mujeres solas hasta ayudar a los nenes en su actividad escolar. Acciones de vida o muerte en una situación de descomposición social y total abandono de los más débiles. Sobre todo para las mujeres.

Hace unos días, en una marcha con el partido, una compañera del FTC, siempre muy calladita, nos sorprendió resumiendo la función que cumplió el movimiento en su historia personal: "Estoy estudiando porque quiero tener un trabajo mejor. Y sigo viniendo a las marchas con el partido porque me di cuenta por qué pelean ustedes. Yo siempre fui sumisa, nunca contestaba, todos me pasaban por encima; pero en el movimiento aprendí a pelear, a plantarme, y ahora puedo enfrentar a mi familia, ponerles los puntos a mis hijos…". Esto va para el imbécil feminismo oenegésico que quiere "empoderar" a las mujeres enseñándoles a tejer. Lo único que nos "empodera" a los explotados y oprimidos es la lucha colectiva contra los capitalistas.

En el nuevo MAS peleamos para que las nuevas organizaciones obreras, clasistas y combativas que ya comienzan a despuntar y seguramente crecerán al calor de la lucha contra esta nueva crisis, integren a su programa la lucha contra la desocupación, por el reparto de horas de trabajo, y que la nueva clase obrera aprenda a hacerse cargo no sólo de la lucha por su salario, sino también de la resolución de los gravísimos problemas sociales que la barbarie capitalista trae a la humanidad, excluyendo a millones de personas del trabajo y el consumo. Una clase obrera que intente resolver todos los problemas sociales, será capaz de vencer al capitalismo y guiar a la humanidad hacia una sociedad socialista, sin explotación, opresión ni exclusión.

Patricia López

Nota

1. Atención que los administraban compañeros y, sobre todo, compañeras del propio movimiento, nunca del partido, más allá que el partido tratara de convencer acerca de criterios generales.

UN DEBATE DE ESTRATEGIAS CON EL FPDS Y LA MELLA

Crítica de los Diez Mandami

Las organizaciones componentes de la llamada COMPA (Coordinadora de organizaciones y movimientos populares de Argentina), principalmente el Frente Popular Darío Santillán, han lanzado recientemente sus "Diez propuestas emancipatorias" [1], con las que han bajado del Monte Sinaí de los movimientos sociales.

Para el FPDS y otros grupos de la COMPA (La Mella y otros menores), estas "propuestas" parecen tener un desmedido alcance en la construcción de lo que llaman "un verdadero proyecto del pueblo" con "vocación de alternativa política". En oportunidad del balance de las elecciones nacionales, explicaron cómo, supuestamente, quienes componemos la "izquierda tradicional" seríamos incapaces de interpelar a sectores amplios de la sociedad (revista Cambio Social nº 10), mientras que ellos serían la encarnación viva de "los movimientos sociales" y sus propuestas habrían planteado "las líneas fundamentales de una sociedad alternativa", en el marco de las elecciones. Semejante balance pone al desnudo agudas desproporciones entre la realidad y las fantasías posmodernas de la COMPA.

Esta visión de las elecciones es solamente un reflejo de una discusión más amplia y compleja. La "izquierda tradicional" se ha convertido en protagonista de un estratégico proceso de recomposición en las filas de la clase trabajadora. La "nueva izquierda", en cambio, parece haber optado por darle la espalda alevosamente a este proceso y simplemente negar que la izquierda roja ha cobrado cierto peso específico (aunque claramente no de masas) en él. Y, a pesar de que suelen criticar las "verdades preestablecidas", prefieren autocalificarse como alternativa, basándose en no se sabe qué dato de la realidad.

La plataforma que han presentado pretende ser la encarnación viva del proyecto de "nueva izquierda". Los puntos que contiene no constituyen ni un consecuente programa anticapitalista, ni consecuentemente antiimperialista, ni consecuentemente nacionalista. No podemos dejar de sorprendernos cuando leemos y vemos que las "Diez propuestas" no son ni siquiera consecuentemente autonomistas o populistas (a pesar de que sus autores renieguen de estos calificativos).

Pasamos ahora a analizar los diez puntos, extraña mezcla de programas populistas y autonomistas, pero de conjunto tibiamente reformistas, que, lejos de épicas "emancipatorias", ni se plantean superar el Estado y la propiedad capitalista [2]. Esto más allá de que gusten de calificarse como "anticapitalistas": nosotros no somos posmodernos ni creemos que la palabra haga a la cosa.

Punto primero: "Por un país justo, soberano y sostenible. Contra el saqueo de los bienes naturales y la contaminación"

Este primer punto constituye un intento de crítica del carácter dependiente y atrasado de Argentina: *"Nuestro país ha asumido, desde el punto de vista de su estructura económica, un rol claramente subordinado en el escenario internacional, consolidando un modelo extractivo que prioriza la exportación de materias primas por sobre la satisfacción de las necesidades de nuestro pueblo.*

Este modelo está asentado principalmente en la explotación de la naturaleza, la concentración, extranjerización de la tierra y de la economía en general, avasallando los derechos de los pueblos".

De una visión equivocada de la estructura económica y social del país se deduce un programa igualmente equivocado, pero el texto en cuestión apila una arriba de las otras afirmaciones falaces, equívocos y simples falsedades de tal forma que es muy difícil sacar en limpio cuántos errores hay en pocos párrafos.

Nunca queda claro quiénes son los actores en juego en el sostenimiento de la Argentina como país dependiente, no hay mención de burguesías locales, imperialistas o "nacionales". En este análisis, se pierde de vista que la estructura económica semicolonial argentina constituye una configuración histórica de expoliación y explotación por parte del imperialismo y la burguesía local. La denuncia está dirigida a "un puñado de empresas trasnacionales" y no a clases sociales enteras y su Estado.

El análisis de Argentina y su "rol claramente subordinado en el escenario internacional" (no se sabe subordinado a quién) se inscribe en los clásicos análisis vulgares del populismo, en los que se pierde de vista el desarrollo desigual de su estructura socioeconómica. Toda la descripción se dedica a presentar un país absolutamente primarizado, donde pareciera que no hay grandes industrias y servicios conviviendo con la explotación de los recursos naturales, y donde el terreno de explotación de "los grupos trasnacionales" se reduciría a estos últimos.

No podemos detenernos en cada una de las afirmaciones equivocadas de este punto. Pero es de remarcar la afirmación de que este "modelo" se asienta en la "extranjerización" de la tierra. Si bien es cierto que el atraso argentino se apoya en una extrema dependencia de la exportación de materias primas, el esquema simplista de la COMPA deja en la oscuridad la importancia de la burguesía local como socia menor el imperialismo.

Por ejemplo, el principal recurso del país es, efectivamente, la tierra… pero está en su mayoría en manos de terratenientes (grandes, pequeños o medianos) ¡locales y no extranjeros! Esta burguesía local es mayoritariamente rentista, vive de alquilar sus tierras a los pooles de siembra (extranjeros o no), otras empresas y contratistas. De hecho, tan solo el 10% de las tierras en manos privadas pertenecen directamente a extranjeros.

No menos importante que lo anterior es la casi increíble atribución de esta realidad al "modelo neoliberal". El carácter atrasado y oprimido de la Argentina hace parte estructural del capitalismo de ésta en tanto país semicolonial, con neoliberalismo o no.

Un problema fundamental es que en las "propuestas" no hay referencia alguna al origen de las ganancias capitalistas en la explotación de los "recursos comunes". Los países atrasados son para el imperialismo, ante todo, un terreno de extracción de plusvalía, de explotación de la clase obrera local, y no un lugar de extracción de oro, carbón o granos. Y de esa explotación viven también las burguesías de los países latinoamericanos y sus Estados. Las pujas entre gobiernos y el imperialismo, entre sectores de la burguesía, etc., son en general pujas por quedarse con tajadas mayores de trabajo no pagado, como en el caso del conflicto entre los K y "el campo" del 2008. Los integrantes de la COMPA apoyaron al gobierno al levantar el "sí a la 125" en esa oportunidad. Lejos de la visión populista con que se embanderan el FPDS y La Mella, que esa tajada de plusvalía estuviera en manos del Estado no tenía un papel progresivo (por lo menos no desde el punto de vista "redistributivo"): servía en todo caso para perpetuar el carácter capitalista atrasado de la Argentina. El gobierno no pretendía liquidar la explotación de la clase trabajadora, sino apropiarse de una parte del fruto de dicha explotación y nada más. Nunca se le pasó por la cabeza cuestionar la propiedad que le permite al "campo" vivir del trabajo ajeno. Ese es el límite estructural de los gobiernos centroizquierdistas latinoamericanos.

Ahora es cuando llegamos al auténtico programa de estos grupos "independientes":

"Nuestra lucha es por un proyecto de país soberano y solidario, en el que… todos los bienes esenciales para la vida se asienten en el control estatal y popular de las empresas y actividades estratégicas, a partir de la gestión, autodeterminación y consulta de las poblaciones que habitan esos territorios, en pos del bien común del conjunto de la sociedad. Un modelo en el que, ***como ha sucedido en otros países del continente,*** haya una verdadera reapropiación social de la renta…"

entos de la COMPA

(subrayado nuestro). Como se desprende directamente de este párrafo, la solución al carácter atrasado y primario-exportador del país estaría en… seguir el ejemplo de los gobiernos de Chávez y Evo Morales (por más que no se diga abiertamente en el texto citado, nadie podría tomar por calumniosa esta afirmación nuestra).

Lejos queda la perspectiva de superar el capitalismo criollo y su Estado, pues éste sería un actor "emancipador". Que las nacionalizaciones burguesas a lo Chávez-Morales signifiquen una liquidación del imperialismo es el génesis de toda la mitología reformista latinoamericana de este siglo. Dichas "nacionalizaciones" fueron acompañadas de sus correspondientes indemnizaciones… ¡y ni siquiera eliminaron a las empresas extranjeras del negocio! Más allá de pujas, mitos y mitológicos discursos populistas altisonantes, las nacionalizaciones "del siglo XXI" no fueron más allá de "emancipadoras" renegociaciones de contratos. El "puñado de empresas trasnacionales" se sigue llevando jugosas ganancias, sólo que ahora deja más para el proyecto "bolivariano" y el "capitalismo andino".

No olvidemos que estas nacionalizaciones y estos gobiernos no solamente no liquidaron el carácter primario exportador de esos países, sino que lo reforzaron, al hacer depender todo su proyecto gubernamental y sus economías de las rentas de las exportaciones de commodities. La reciente represión de los indígenas del TIPNIS por parte del gobierno de Morales para imponer la implementación de un proyecto directamente imperial como es el IIRSA debería servir de mentís a las ilusiones de estos grupos. Pero ellos siguen entonando las canciones de cuna de "los gobiernos populares".

Punto segundo: "Por la distribución de la riqueza"

"Nuestro país atravesó, luego de una de las crisis más importantes de su historia, por una etapa de recuperación económica, fundamentalmente a partir de un contexto internacional favorable en términos de precios de los productos de exportación. Sin embargo, dicho crecimiento no ha sido acompañado por un proceso de distribución del ingreso para que sean las grandes mayorías populares las que puedan disfrutarlo. Más allá de ciertas medidas reparadoras puntuales…"

Aquí nos encontramos con un lugar común de todos los reformismos de la historia [3]. Más allá de las denuncias de sistemas impositivos y la concentración de las ganancias en pocas empresas, la perspectiva "redistributiva" no pasa de la discrecionalidad del Estado en el manejo de fondos. La lucha de clases está totalmente ausente en este análisis…

Esta perspectiva es falsa por donde se la mire. Si la vemos desde el punto de vista de un programa de fondo, cuestionar el modo de "distribución" sin hablar del modo de producción (que no es lo mismo que "patrón productivo") y la propiedad capitalista, fuente primera del modo de "distribución de la riqueza injusto", es mínimamente utópico. Y para hablar seriamente del cuestionamiento de la propiedad capitalista, no podemos dejar de remitir a la necesidad de la revolución obrera y socialista, cuco extraño a la realidad para la "nueva izquierda".

Si criticamos esta consigna desde un punto de vista político-inmediato, adolece de una confianza infantil en la intervención "redistributiva" del Estado. Si vamos a cuestionar que "…la inflación erosiona constantemente la capacidad adquisitiva de los salarios", no podemos no mencionar las luchas de los trabajadores de los últimos años para romper los techos salariales acordados por el trío gobierno-empresarios-burocracias sindicales. Pues bien, la COMPA no hace ni una referencia al pasar de eso, ni de su producto: las nuevas experiencias y direcciones independientes en el movimiento obrero.

Punto tercero: "Libertad y democracia sindical. Organización para dar fin a la precarización laboral"

"Trabajo en negro y tercerizado, contratos basura, pasantías, programas de empleo con malas condiciones y hasta trabajo esclavo forman parte del universo de la precarización laboral, sustento clave de este modelo.
Una de las bases fundamentales del famoso "crecimiento económico" es una mayor explotación y precarización para las y los trabajadores."

Perdida entre todo lo demás, ésta es la única referencia a la clase trabajadora. Lo primero que podemos deducir de lo que leemos es que, para la COMPA, la posibilidad de acción del movimiento obrero no pasa de una limitada pelea sindical. Lo segundo, que pareciera que con la formalidad del empleo se resuelve la explotación a los trabajadores, y por lo tanto las grandes luchas de lo más concentrado de las industrias y servicios de los últimos años son irrelevantes…

En general, la denuncia de las consecuencias de la explotación capitalista tal cual está planteada por ellos, es correcta (aunque muy incompleta, al no mencionar cosas como… ¡las luchas salariales!). Pero el problema no reside ahí. La discusión fundamental son las consecuencias políticas de la visión de la COMPA, que es abiertamente contraria a la independencia de clase. Si bien habla de las "nuevas conducciones" combativas, ha elegido como aliado en el terreno de los trabajadores a un enemigo declarado de un nuevo movimiento obrero, traidor de mil y una luchas. Ese aliado, que fue panelista invitado de su "Foro Emancipador", es la CTA Micheli [4].

La burocracia sindical no es simplemente un rejunte de dirigentes corruptos que traicionaron a su clase. Es una casta social privilegiada, vinculada orgánicamente a la burguesía, entre otras cosas compartiendo las mismas organizaciones políticas. La perspectiva estratégica de toda burocracia sindical es siempre en última instancia subordinar a los trabajadores a algún proyecto burgués. Por eso, hablar de "libertad sindical" sin plantear la necesidad de enfrentar a TODA burocracia es simplemente ilusorio y engañoso.

Los grupos pertenecientes a la COMPA estuvieron presentes en el Congreso de la CTA de marzo de este año en Mar del Plata. ¿Se olvidaron acaso que Rigane (panelista en su Foro) presentó en esa oportunidad como invitado a Alfonsín? ¿Se olvidan que esta CTA se alineó mayoritariamente con el FAP, al que critican (muy tibiamente)? En política, como en la vida, podemos decir: "dime con quién andas y te diré quién eres". Tampoco podemos olvidar que "la nueva izquierda" llamó a votar a Filmus en el balotaje de Capital apenas días después de que éste defendió la represión a los docentes de Santa Cruz. En rigor, llamaron a "no votar a Macri", "no votar en blanco", "no impugnar"… lo que no dejaba otra opción al confundido votante que votar a Filmus. Hay que reconocer lo innovador que es llamar a votar a alguien sin nombrarlo.

Estos son los hechos, que superan todas las palabras: El FPDS y La Mella se alinean de hecho contra un nuevo movimiento obrero y la independencia de clase.

Punto octavo: "Por soberanía alimentaria, territorio, justicia y autodeterminación"

"Con dieciséis millones de hectáreas de soja ***(…)***
Hoy los distintos gobiernos, sea nacional, provinciales o municipales, siguen condenando a los Pueblos Originarios al exterminio…
Por eso luchamos por la soberanía alimentaria y por políticas públicas dirigidas a los productores familiares y campesinos que diversifiquen la producción de alimentos *de calidad y variados para el pueblo, por políticas de comercialización diferenciadas para productores familiares y campesinos revalorizando técnicas ancestrales, y por la defensa de la tierra en manos de los campesinos y su distribución a partir de criterios establecidos por las organizaciones populares, campesinas y de pueblos originarios." (el subrayado es del original…)*

Llegamos al momento de discutir con la COMPA el programa agrario de un país atrasado, particularmente de la Argentina. Para estos grupos, el centro del problema agrario es la expoliación de tierras a campesinos y pequeños propietarios, sinónimo para ellos de pueblos originarios, junto con el monocultivo de soja. Semejante esquema es como mínimo (y estamos siendo muy, muy benévolos) un anacronismo que combina realidades distantes entre sí por varios siglos.

El centro de la producción agrícola argentina es la de grandes, medianas y pequeñas plantaciones tecnificadas (por ejemplo, se implementa el método de la siembra directa), donde predomina la explotación de fuerza de trabajo asalariada, que se eleva al número de casi 1 millón y medio de peones rurales. Las relaciones sociales capitalistas más modernas se han cristalizado hace mucho en el campo argentino, sobre todo en la Pampa húmeda. De hecho, la producción agraria está inextricablemente vinculada a la producción industrial urbana de insumos para el campo (cuyo centro son el cordón industrial y el puerto de Rosario). Nuevamente hay que reafirmar: la riqueza de los expoliadores del campo proviene de la extracción de plusvalía.

Pero el utopismo no termina ahí. La plataforma en cuestión no se corresponde con la estructura social y económica de la propiedad capitalista en la Pampa húmeda, donde se han fermentado las condiciones históricas para la expropiación de las grandes explotaciones para ponerlas a producir bajo la administración de la clase obrera en el poder. Pero semejante posibilidad está lejos de la perspectiva del Frente Darío Santillán y compañía, pues la clase trabajadora (única capaz que aplicar ese programa) es para ellos un actor secundario e impotente. Estos grupos apuestan a una reforma agraria como la del gobierno de Evo Morales en Bolivia, medida que prácticamente no tocó la gran propiedad agraria y pretendió contentar a los sectores campesinos con tierras (mayoritariamente fiscales) de la peor calidad (para ver una crítica más profunda de esta reforma remitimos al periódico Socialismo o Barbarie nº 93, en el artículo "La tierra seguirá en manos de los latifundistas").

Punto décimo: "¡Nuestra América Unida! Contra el Imperialismo y toda forma de opresión o fragmentación de nuestros pueblos latinoamericanos"

"Con la unidad de los pueblos, más allá de las fronteras de los Estados, buscamos la Patria grande latinoamericana, uniendo las resistencias frente a los nuevos conquistadores, y forjando un proceso revolucionario que integre la diversidad popular de Nuestra América."

Ya desarrollamos más arriba que el gran límite del desarrollo de los países atrasados latinoamericanos es la propia burguesía local, que usufructúa ese atraso, convirtiéndose en socia menor del imperialismo. Pues bien, su dominio se perpetúa apadrinado por el Estado del país semicolonial correspondiente. Con esos límites sociales, la unidad latinoamericana y la emancipación del imperialismo son directamente imposibles. No hay "unidad de los pueblos, más allá de las fronteras de los Estados" pues estas son las que mantienen las divisiones de América Latina en mezquinos intereses comerciales.

Ni los nacionalismos burgueses del siglo XX más "radicalizados", como los de Perón y Cárdenas, dieron un paso serio en el sentido de las fantasías de la COMPA. Mucho menos lo podrán hacer las "nuevas resistencias" del nacionalismo light del siglo XXI de Chávez y Evo. El primero, ya dio varios gestos de buena voluntad internacional al imperialismo, entregando a Pérez Becerra (activista de derechos humanos) al Estado sicario colombiano y reconociendo oficialmente al gobierno golpista de Pepe Lobo en Honduras. Ninguno de ellos tampoco dejó de pagar puntualmente la deuda externa. De la mano de estos sujetos es que el FPDS y La Mella pretenden forjar "un proceso revolucionario que integre la diversidad popular de Nuestra América."

Basándonos en las experiencias (y tragedias) de la clase trabajadora del siglo XX, más que nunca creemos necesario levantar la independencia política de la clase trabajadora frente a los nuevos reformismos. Y creemos también que la perspectiva reivindicada de los marxistas latinoamericanos Mella y Mariátegui, la de la independencia política de la clase obrera, sigue más vigente que nunca.

"Ni la burguesía, ni la pequeña burguesía en el poder pueden hacer una política antiimperialista… sólo la revolución socialista opondrá al avance del imperialismo una valla definitiva y verdadera"
José Carlos Mariátegui

"En su lucha contra el imperialismo (el ladrón extranjero), las burguesías (los ladrones nacionales) se unen al proletariado, buena carne de cañón. Pero acaban por comprender que es mejor hacer alianza con el imperialismo, que al fin y al cabo persiguen un interés semejante. De progresistas se convierten en reaccionarios. Las concesiones que hacían al proletariado para tenerlo a su lado, las traicionan cuando éste, a su avance, se convierte en un peligro tanto para el ladrón extranjero como para el nacional."
Julio Antonio Mella

Fernando Dantés

Notas
1. El texto se puede encontrar en la página de Internet del FPDS, www.frentedariosantillan.org
2. La nota completa se puede ver en www.mas.org.ar
3. La mismísima Rosa Luxemburgo cuestionó al mismísimo Bernstein por levantar esta misma consigna… ¡hace más de cien años!
4. http://agenciafetera.blogspot.com/2011/11/jose-rigane-participo-del-foro-de-la.html

BASTA DE PERSECUCIÓN Y DISCRIMINACIÓN A LOS LUCHADORES

¡Reincorporación de Cisneros ya!

El 1º de diciembre se concretó el despido de Maximiliano Cisneros, operario de producción de Bridgestone. La causa formal es la falta de tareas apropiadas, es decir, de tareas livianas; **la causa real es su actividad sindical antipatronal y antiburocrática.** La bronca porque el salario cada vez alcanza menos y por las duras condiciones de trabajo no es una novedad entre los trabajadores del neumático, los cuales ven a la conducción de la lista Violeta como los responsables y los cómplices de las empresas por haber llegado a esta situación.
El acuerdo salarial y de condiciones de trabajo que terminó firmando la dirección del gremio con las empresas a fines de septiembre, fue ampliamente repudiado en las tres fábricas. Para hacerlo pasar la Central apeló a la trampa con aspecto democrático del plebiscito. Mientras en FATE realizaban un parazo de 64 horas, en Bridgestone se realizó una asamblea general de planta donde se rechazó el acuerdo y el plebiscito como método: en esa asamblea se destacó el compañero Cisneros por sus intervenciones. Después de más de 4 horas de maniobras y de haber vaciado la asamblea, la burocracia de la seccional Llavallol logró hacer pasar el acuerdo, pero la bronca y el descontento se manifestaron también en la votación del plebiscito; los datos son elocuentes: sobre un padrón de 1.060 trabajadores, 505 votaron aceptando el acuerdo, **165 votaron por el NO y 390 se abstuvieron.** En noviembre al compañero no lo dejan entrar a la fábrica y le dan licencia, y en diciembre llega el telegrama de despido.
Si faltaba algún dato para demostrar la clarísima persecución es que justamente a comienzos de diciembre se vencieron los mandatos de los delegados de sector de las tres fábricas y debería haber habido elecciones, cosa que, ¡oh casualidad!, no ocurrió: el sindicato prorrogó todos los mandatos por 90 días. Es decir, una tarea conjunta y coordinada entre la empresa y el sindicato para perseguir y hacer despedir a los activistas que se animan a cuestionar los atropellos permanentes que sufren los trabajadores.

Empieza una larga lucha por la reinstalación

El compañero Maximiliano recurrió a la Marrón para que lo ayuden en esta pelea y la seccional San Fernando está exigiendo a la central un plan de lucha por su puesto de trabajo (ver nota aparte). Al mismo tiempo se está desarrollando una campaña de firmas de personalidades para presentar a la empresa. Sabemos que es una dura lucha, pero no imposible: ahí está el ejemplo de los 10 compañeros de Fate reinstalados luego de más de dos años de lucha, que incluyó la pelea judicial. Desde el nuevo MAS nos ponemos incondicionalmente a disposición de esta lucha que es parte de la pelea de la nueva generación obrera por abrirse paso ante **los permanentes obstáculos que le ponen la patronal, la burocracia sindical y el gobierno.** En el caso del neumático, es parte de romper las trabas que ya se lograron romper en FATE para abrir la perspectiva de recuperar todo un gremio para una experiencia independiente y de lucha. Llamamos a todos los luchadores y organizaciones tomar como propia esta campaña.



FIRMÁ EL PETITORIO

Los abajo firmantes exigimos a la empresa Bridgestone Argentina S.A. LA REINCORPORACION INMEDIATA del trabajador de sector producción Maximiliano Cisneros, despedido con la falsa causa de no tener tareas acordes por enfermedad laboral causada por la misma, siendo su real causa la actividad sindical por él desarrollada.
Denunciamos persecución y acciones discriminatorias.
Exigimos que cumpla con la Ley de Asociaciones Sindicales, el principio de Libertad Sindical y proceda a reincorporar y otorgar tareas al compañero en su planta de producción de Llavallol.
Mandar firmas y adhesiones a: **reincorporaciondeemaxi@gmail.com**

Primeras firmas:
Sindicatos, Comisiones Internas y delegados: Maximiliano Bruonzuoli, Néstor Castelli, Marcelo Galván y Martín Rigudi, Seccional San Fernando SUTNA; Jorge Ayala, Guillermo Silva, Marcelo Quiroz, delegados FATE; Norberto Señor, vocal ATE Sur; Juan Anzorena, sec. gremial ATE Alte. Brown - Pte. Perón; Alejandro Aguirre, Sec. de Organización ATE Sur Lomas; Silvina Zapata, sec. adm. ATE Sur Lomas; "Poke" Hermosilla, CI Kraft; Gustavo Lerer, CI Hosp. Garrahan; Julián Radick y Andrés Kalutich, CI EMFER; Catalina Balaguer y Leonardo Norniella, CI Pepsico Snacks; Eduardo Barragán, presidente de la Asociación Profesionales del Hospital Largade –APUHL–; Juan Carlos Migues y Sergio David Maya, secretarios del Sindicato de Trabajadores Municipales de San Miguel, J.C. Paz y Malvinas Argentinas; Juan Arnedo, CI INVICO ATE Corrientes; Eduardo Ayala, CI Donnelley; Daniel Fanella y Néstor Marcolín, delegados MONSA Línea 60; Claudio Dellacarbonara, delegado Subte; Marcelo Giecco, congresal AJB; Walter Espinosa, CI Frigorífico Ecocarnes; Carlos Zerrizuela y Cristian Padilla, delegados Frig. Rioplatense; Martín Salvador, delegado Molinos Chacabuco; José Tejeda y Rubén González, sec. SITRAIC; Emiliano Caracciolo, delegado SUTEBA; Germán Juárez, Lista Roja SUTEBA; Fernando Fernández, Susana Ancarola y Nora Querlia, ATE Agrup. Víctor Choque; Hugo Lorenzatto, congresal SUTEBA; Marina Alonso, Agrup. docente Carlos Fuentealba Lista Gris.
Organismos de DDHH: Elia Espen, Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora; María del Carmen Verdú, Hernán Martínez Carranza y Sebastián Retamoso por la Coordinadora contra la Represión Policial e Institucional –Correpi–; Diana Kordon, Liberpueblo; Cristina Cabib, Madres de Plaza de Mayo Quilmes; Myriam Bregman, Centro de Profesionales por los Derechos Humanos –Ceprodh–.
Dirigentes políticos, diputados y legisladores: Victoria Donda, dip. nacional Libres del Sur; Humberto Tumini, dip. nacional Libres del Sur; Gustavo Agüero, dip. nacional Libres del Sur; Rosendo Pedernera, concejal CC-ARI; Ricardo Propersi, PSTU; Néstor Pitrola, Partido Obrero; Vilma Ripoll, MST Proyecto Sur; Antonio Sofía, PCR; José Castillo, IS; Cristian Castillo, PTS; Héctor Chino Heberling, Nuevo MAS; Patricia Walsh.
Organizaciones sociales: Inés Zeta, Agrupación de Mujeres Las Rojas; Raquel Franco, Frente de Trabajadores Combativos Nacional –FTC–; Gustavo Giménez, coordinador Mov. Sin Trabajo Teresa Vive; José Cardozo, Biblioteca "20 de Diciembre"; Oscar Kuperman, CUBA – MTR.
Movimiento estudiantil: Alejandro Lipcovich, presidente FUBA; Cristian Henkel, consejero superior UBA; Juan Cruz Renaut, consejero de Sociología UBA.

CARTA DE MAXIMILIANO CISNEROS A SUS COMPAÑEROS

No somos material descartable Quiero mi puesto de trabajo

A mis compañeros de trabajo- con fecha del 1/12 la patronal me mandó el telegrama de despido argumentando que no hay puesto de trabajo para mí. Después de la reunión que tuve con los segundos de Álvarez (jefe de personal) el 23/11, ya se anunciaba un desenlace de este tipo y es lo que me empujó a escribir la primera carta, que les hice llegar en la puerta de la fábrica.
En la misma planteaba que no me habían dejado otro camino y que la mejor manera de revertir mi futuro despido era hacer público mi reclamo, **algo de lo que no me arrepiento y aliento para que hagan todos los que se encuentran en mi situación**.
Es evidente que a la empresa no le cayeron nada bien las cosas que pienso y digo. A la patronal le molesta que salga a luz y **se haga público el mecanismo perverso con el que vienen despidiendo hace años y más que se lo cuestione.** Mi reclamo es totalmente genuino y por más que quieran minimizarlo los forros de la empresa es algo que alguna vez se tiene que acabar: **no somos material descartable.**
A Sacco y Álvarez ya los conocemos y sabemos que si por ellos fuera nos pondrían un bozal y un grillete para que no salgamos de las máquinas, pero lo de la seccional Llavallol del SUTNA ya no tiene nombre. En el comunicado que sacaron no hacen más que desnudar su pensamiento con respecto a los trabajadores que se lesionan (que es el mismo que tiene la empresa); para ellos la culpa no la tienen los ritmos de producción, la poca capacitación y los aprietes constantes de la patronal. ¡Para ellos **la culpa es de los trabajadores que no se saben cuidar la espalda!**
Argumentan que se puede hacer un censo para determinar las causas de las enfermedades, así podrían estudiar los casos para luego ir a ver a algunos diputados para que legislen una nueva ley, pero mientras tanto andan recorriendo la fábrica, comentando los beneficios que vamos a tener si subimos las producciones y aceptamos los nuevos métodos de trabajo. ¿No sería mejor empezar al revés? ¿Por qué no se para de aumentar los ritmos y se empiezan a hacer los estudios ya?
La famosa comisión de seguridad e higiene sigue sin aparecer. Que se ponga en funcionamiento y que la patronal no se meta en ella, nadie mejor que nosotros sabe qué cosas hay que cambiar; la patronal tiene otro interés y va a venir a embarrar las reuniones.
Todas estas cosas no son muy difíciles de pensar e implementar, pero para eso hay que tener voluntad de revertir nuestra situación, algo que tanto la seccional como la empresa no quieren hacer.
Compañeros, he ido con mi reclamo a varios lados, uno de los cuales fue la seccional San Fernando. En la reunión les informé de mi situación y les comuniqué que iba a llevar una carta (se refiere a una primera carta) y **les pedí su apoyo en mi reclamo.**
A todos les quiero aclarar que estos son mis pensamientos y es lo que creo que cada trabajador tiene que hacer en caso de que atenten contra su salud y su fuente de trabajo. No hay que dejarse estar y **hay que reclamar por lo que uno crea justo. Esto es lo que creo** y no estoy siendo manejado ni manipulado por nadie, **sólo por lo que creo justo, y voy a acudir a todos los que me quieran acompañar en esta lucha sea Marrón, Naranja, Rojo o el color que sea. Lamentablemente el color Violeta no me quiere acompañar.**
Ya les había dicho que no se dejen llevar por los rumores malintencionados, ahora ya saben a quién me refería. Esa es la verdad de la situación y aclarado esto hago **un llamado de alerta ante las actitudes buchonas de Tapari y compañía que solo tienden a perjudicar y ensuciar mi legítimo reclamo por mi puesto de trabajo.**
Compañeros, vuelvo a reiterar que ánimos y fuerzas sobran de mi parte. Sigo peleando mi reinstalación en un puesto productivo dentro de la empresa y volver para cambiar las cosas que tenemos que cambiar entre todos, **defendiendo los intereses de todos los compañeros.** Todo lo contrario de lo que nos proponen los directivos de la seccional.